

COMEDIA FAMOSA.

EL PLEYTO,  
QUE TUVO EL DIABLO

CON EL CURA DE MADRILEJOS,

*La Jornada primera de Luis Velez de Guevara. La segunda de Don Francisco de Roxas. Y la tercera del Doctor Mirademesqua.*

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Juan de Guevara.		Marina, criada.		Tembleque, sacristan.
Maria Sanchez su hermana.		El Cura.		Catalina la Rosela.
El Alcalde.		Matheo Lorenzo.		Un Escribano.

JORNADA PRIMERA.

*Sin aver cantado, suenan por la puerta del Patio chirimias, atabalillos, y trompetas, y por el palenque entre Matheo Lorenzo, Labrador, con Estandarte, y luego toda la Compania de Cofrades con velas encendidas, y Tembleque, Sacristan, con la Manga de la Cruz muy enramada, con un tamboril, y gaita; todas las mugeres con velas encendidas, y entre ellas ira Catalina la Rosela, Maria Sanchez, su hermana, y Marina, criada, de villana, graciosamente vestida grossera, detras de todos Juan Garcia Fernandez, Cura de Madrilejos, con Capa de Coro, y luego el Alcalde, el Escribano, y Don Juan de Guevara, Maestre, Caballero del Avito de San Juan, todos con velas, y en llegando al tablado todos los de la Procecion, diga el Alcalde:*

*Alcalde.* Quedense fuera las Cruces, los Pendones, y las Danzas, y entren primero en la Ermita los Cofrades, y Cofradas, los Clerigos, y el señor Cura de la Iglesia Santa de Madrilejos, que viene à hacernos todas las Pasquas de Mayo merced à Tembleque, donde tiene sangre tanta de su alcurnia; y el muy noble señor Don Juan de Guevara, Comendador del Lugar; y para dexar honrada

la Procecion, entre mi, y el Escribano, la branca Cruz de San Juan muestra el pecho, que viviendo edades largas, su Gran Prior venga à ser: que aunque es en toda la Mancha la Ermita de Finis-Terra por su Imagen tan nombrada, la capacidad no tiene, que en efecto es necessaria para tanta gente junta.  
Juan. Que lo que el Alcalde manda, se obedezca es justa cosa.  
Escriv. Para eitar la Iglesia holgada

A

mien-



mientras la Miffa fe dice,  
no puedes dar mejor traza.

*Cur.* Lo mismo es todos los años  
esta Pasqua celebrada  
del Santo Espiritu.

*Juan.* Ay , ojos,  
labradores de mi alma,  
què locos llenais los mios!  
vuestras doradas peñañas  
no fon flechas, rayos fon. *vanf.*  
*Sale Matheo Lorenzo.*

*Math.* Por ir siguiendo las plantas  
de Catalina , he dexado  
à otro deudo , y camarada  
el Estandarte. *Cur.* No sè  
à qual de las dos hermanas  
mira el Comendador,  
que no ay parte del humana,  
ni divina donde dexa  
de perseguirnos. *vase.*

*Math.* Què ingrata  
essa muger corresponde  
à mis obras , y palabras,  
sabiendo que no ay ninguno  
en Tembleque , que me haga  
ventaja para su esposo!  
Si la divierte la gala  
del Comendador, que hà dado  
en mirar à su ventana  
de no sè què tantos dias  
à esta parte , y no me cansa  
poco tanto passear,  
y dar cruz tarde , y mañana,  
y con los criados suyos  
muficas de noche tantas,  
que el Lugar se escandaliza,  
tras ella voy, que me abrafan  
zelos del Comendador.

*Vanse, y salen Tembleque, y Marina.*

*Temb.* Por hablarte una palabra,  
Marina , he arrimado aora  
la Cruz ( ò como se habra  
en el refran Castellano )  
las Cruces ; buelve la cara,  
que me trae de Madrilejos  
esto à Tembleque, y me causan  
mas cuidado que imaginas,  
mas desvelos , y mas ansias

essos ojuelos traydores,  
que me estàn à puñaladas  
atravesando la vida;  
y essa boca , que me masca  
el corazon , y me engulle  
el higado , y las entrañas,  
y auente de ti, Marina,  
me estàn dando dentelladas  
en la memoria hasta verte,  
y chupones hasta el alma.  
Essas manos, que aunque son  
manos de papel de estraza,  
me pellizcan las potencias,  
y los sentidos me escarban.  
Essos pies, que aunque parecen  
de pichones empanadas,  
cuyos repulgos hermosos  
de Fregenal , mi esperanza  
me rendiràn cada dia,  
aunque pena me coltara  
el escote , estas no vittas,  
ni descubiertas , ni halladas  
Filipinas hasta aora,  
y con polleras , y enaguas  
de paño de Cuenca cubres,  
y no han sido navegadas  
fino es de pulgas, ò chinces,  
(pilotos, que por passar  
el estrecho cada noche,  
corren tan grandes borrascas)  
ojalà passage dieran,  
sirviendo el Amor de barca,  
al Licenciado Tembleque,  
Sacristan, para Salamanca,  
que yo diera à Magallanes,  
y Alafon noventa echadas.  
Y tu, Marina, Marina,  
de manera navegàras,  
que con hijas, ò con hijos  
de bendicion, ilustràras  
en la Insigne Madrilejos  
de los Tembleques la Casa.  
Mira que es antigua, y viene  
de varon à varon , hasta  
mi persona, de Cain,  
Mayorazgo que heredaba  
à Adàn mi señor ; y como  
matò à Abèl con la quixada,



como avràs en los Sermones  
escuchado veces tantas,  
en castigo del delito,  
porque nadie le matàra,  
se le quedò la cabeza  
temblando ; y desta clara  
familia de los Tembleques  
desciendo , en cuyas hazañas  
han dado tanta materia  
à las lenguas , y la fama.  
De Caïn Tembleque vengo,

mira, Marina, si basta,  
para hacerme esposo tuyo,  
ser de tan gran tronco rama,  
y seràn, Marina hermosa,  
si tu conmigo te casas,  
Eva , y Adàn suegros tuyos,  
como quien no dice nada.

*Mar.* No estò, Sacristàn Tembleque,  
hatta aora de caraña  
de hacer merced ninguna,  
que estò medio en quillotrada  
en otra parte. *Temb.* Què decis?  
con zelos, Marina ingrata,  
quieres chamuscar me el pecho?

*Marin.* Tembleque, yo sò mirada,  
porque, como sabes, sirvo,  
que casi naci en su casa,  
y Catalina Rosela,  
y à Mari-Sanchez su hermana,  
y he de her lo que quisieren,  
que sò una bestia albardada.  
En lo que toca à Tembleque,  
la obediencia de criada,  
que sabe Dios que me diera  
por dichosa , si alcanzàra  
à merecer ser contigo,  
Tembleque, tu Sacristàn:  
que unos Kyries, que te oì  
en Madrilejos la Pasqua  
de Navidad en el Coro,  
se me han entrado en el alma:  
hiciite unos gorgoricos  
tan dulces en la garganta,  
que les pareciite à todos  
botija que se derrama.

*Temb.* Si una Aleluya me oyeras  
al Organo, te quitàras

mil canas, y sabañones.

*Marin.* Con Aleluyas se sanan?  
*Temb.* Marina, si.

*Marin.* Pues Tembleque,  
perdidias tengo las plantas  
de callos , y sabañones,  
aleluyamelos. *Temb.* Cata,  
Marina, no sean juanetes,  
porque contra ellos no bastan  
todas quantas Aleluyas  
treinta Sacristanes cantan.

*Salen Catalina, y Maria su hermana.*

*Mar.* Què melancolica vienes,  
Catalina! *Cat.* No sè , hermana,  
que traygo dentro del pecho,  
que el corazon se me arranca.  
No me parece tan claro  
el Sol , como otras mañanas,  
no sè què nubes le encubren,  
no sè què nieblas le manchan.  
No està el Cielo, Maria,  
como otras veces, con tantas  
Primaveras de zafir,  
lunares de sombras pardas,  
su valor azul desmienten,  
su crystal turqui desmayan,  
el ancho campo del viento  
parece que lo embarazan  
cometas, y exalaciones,  
que granizan sangre , y asquas:  
aqueillos montes parece,  
que à hacer guerra se levantan  
al Cielo , y alli despues  
precipitados se baxan  
sobre mi; ponte, Maria,  
delante.

*Maria.* Pasion estraña l

notable melancolia  
de la sangre quemada,  
como los Medicos dicen!

*Cat.* Todo me altera, y me espanta,  
todo me affige, y me admira.

*Mar.* Catalina, amiga, hermana,  
advierte, que està Tembleque,  
y quantas Villas cercanas  
ay por aqui, en esta fiesta,  
no escandalices la Pasqua  
oy del Espiritu Santo,



cón demonstraciones tantas:  
vete à la mano. *Cat.* Maria,  
que aunque el nombrarte me cansa,  
no ay fieltas para mi alegres,  
y mas etàs, que se llaman  
del Espiritu, aun no puedo  
yo pronunciar las palabras;  
ni Mayo, ni Abril me alegran:  
Diciembres llenos de escarcha,  
y nieve son para mi  
todos los meses. *Mar.* Aguarda,  
entremos en la Ermita  
à oir la Missa cantada,  
que ay villancicos del Cura  
de Madrilejos, que canta  
à un organo, que traxeron  
para esta fiesta, de Alcazar,  
un Laudete el Sacristan  
de Madrilejos. *Cat.* Hermana,  
entremos; quizà con vèr,  
en fielta tan celebrada,  
no admite duda, de Dios,  
y de su Madre la cara,  
à esta passion rigurosa  
pondrè treguas, pondrè calma,  
que estoy corriendo tormenta  
de afficiones tan estrañas,  
que tomar puerto de deseo.

*Mar.* Detela Dios en el alma. *Vanse las dos.*

*Marin.* No me persigas, Tembleque,  
que estoy de rampion errada,  
y os assentarè los clavos,  
Sacristàn, en las entrañas,  
que os haga salir los boses;  
mira, que estoy domada,  
y que no sufio cosquillas.

*Salte el Cura.* Ha Tembleque.

*Temb.* Què manda  
el señor Cura? *Cura.* Que andeis  
con modestia, noramala,  
que os quitarè, à no tenella,  
sobrepelliz, y sotana,  
y os embiarè à Madrilejos  
à espulgar un galgo. *Temb.* Basta  
que vuesta merced lo diga,  
para que yo à las pestañas  
dè treinta nudos. *Cura.* Camine,  
y su incensario se vaya

à prevenir. *Temb.* Que me place,  
que oy me han de vèr hacer raya  
entre quantos Sacristanes  
tiene la Iglesia Romana,  
fuera del de Santorcaz,  
que trae bofrezos de Papa.

*Vanse, y sale Catalina, y su hermana.*

*Mar.* Entra, entra, por tu vida,  
tomarèmos en las gradas  
del Altar mejor lugar.

*Cat.* Dices bien, vamos, hermanas  
*Hace que no puede entrar.*  
aunque à entrar pruebo, no puedo.

*Mar.* Còmo no? què te acobarda?

*Cat.* No sè, hermana de mi vida,

*Mar.* Ha de tener fuerza tanta  
un melancolico humor,  
hermana, que ha de ser causa  
de tanto escandalo aqui?

*Cat.* No sè, hermana, lo que haga,  
que una mano me detiene,  
y esta la estorva la entrada;  
una niebla de culebras  
contra mi pecho enroscadas  
veo, que cubren la Ermita,  
y que la puerta me tapan.  
Y quando por todo intento,  
resuelta, y determinada,  
romper con nuevo valor,  
al querer mover las plantas,  
parece que se abre el suelo,  
y que el infierno me traga.  
Fuego, fuego, fuego, fuego,  
que me abrafan, que me abrafan  
aspides, y basiliscos  
de alquitran, fuera, aparta.

*Mar.* Notable melancolia! *vanse.*  
*A las voces salen el Alcalde, Escrivano,*  
*y Don Juan.*

*Alcald.* Brava enfermedad por cierto!

*Juan.* A mi parecer tan rara,  
que de la melancolia  
todos los limites passa,  
y entrando en segunda especie,  
es locura confirmada.

*Escr.* Yo doy fee, como Escrivano,  
que la he visto hacer estrañas  
temeridades à solas,



hablando entre si, y con hartas demonstraciones de furia, y de espantosas palabras, romperse todo el vestido, y quedar se desmayada por dos dias, de manera, que han estado yà las andas, con la Hermandad de Tembleque, à la puerta de su casa, para llevarla à enterrar.

*Alcalde.* Yo he dado en una bellaca sospecha, porque la he visto intentar tan temerarias cosas, que menos que siendo hechicera, ò bruja, estaba por decir, que era imposible hacerlas, ni executarlas.

*Escr.* Callad, Alcalde, que pienso no debeis de tener alma, pues esta bellaqueria se os pone en la calabaza.

No sabeis, que estas mugeres son hijas de gente honrada de Tembleque, y conocimos à sus padres, que Dios aya?

Y que Catalina Sanchez, à quien la Rosela llaman, por su padre, desde niña, y Mari-Sanchez su hermana, han sido exemplo en Tembleque de doncellas, y casadas? Esta es una enfermedad, que Dios li ha dado, y mañana os la puede dàr à vos.

*Alc.* Quieres saber, què tan malas lenguas ay en el Lugar, que han dicho que se emborracha mucho sin temor de Dios?

*Juan.* De las lenguas Aldeanas nos libre el Cielo. *Alcal.* Tambien, señor Don Juan de Guevara, han dado en decir de vos, que enamorais à su hermana.

*Juan.* No es esse, señor Alcalde, de los muchos que levantan testimonios en Tembleque, el mayor que me amenaza; y confieso, que qualquier

muger, por muger me agrada, pero no cosas que lleguen al cuidado; y si no basta esto por satisfaccion, digo, que miente el que agravia con sospechas mi modestia, y mi condicion bizarras; que no podemos ser firmes los Cavalleros de Malta, por Soldados, y por hombres de profesion tan estraña, como nuestra Religion; oy en España, y mañana en Flandes, haciendo en Levante caravanas, donde son nuestros amores las Cruces de Alexandria, el Cante, y Chafolonia nuestro alvergue, y nuestras armas.

*Escr.* Es poner puertas al campo, señor Don Juan de Guevara, impedir que no mormuren los Aldeanos. *Sale Tembleque.*

*Temb.* Yà aguarda revellido el señor Cura para la Missa Cantada.

*Juan.* Entremos, señor Alcalde.

*Alc.* Entremos. *Juan.* Ay Aldeana, dueña de mis pensamientos, allà me llevaste el alma!

*Temb.* Ay Marina, que te has ido sin escuchar me! mal aya quien no mascàre en tu ausencia la Missa de vanda à vanda. *vanse.*

*Salte Math.* De la Missa me escapè, sabiendo que Catalina, con la pansion peregrina, que la atormenta, se fue; y puelto que la siguiò su hermana, y Leonardo, creo, que la podrà mi deseo alcanzar antes que yo. De mi amor sobre las plumas, en su seguimiento vuelo, con quien no mudan rezelo del mar las canas espumas, que todo lo facilita mi amorosa voluntad.



Dicen, que à esta soledad  
encaminò de la Ermita,  
y que por estos rastrojos  
llegò à passar sobre el viento:  
este arroyuelo sediento  
de los rayos de sus ojos  
no pudo por aquí entrar,  
que estas peñas coronadas  
de yedras enmarañadas,  
aun no conocen lugar,  
ni passo à los pensamientos.  
Notable suceso ha sido  
aver desaparecido,  
si no se fue por los vientos,  
que no ay estampas apenas  
de pies, y manos.

*Dentro Catalina sobre unos peñascos.*

*Cat.* Guardese el Cielo de mi,  
que sus azules almenas  
aun no estàn de mi seguras.

*Math.* Què estrañas voces!  
què horrendas, y què atroces  
palabras! *Cat.* Pondrè terror  
al mismo Dios, si en mi dura  
este horror que me desvela.

*Math.* Catalina la Rosela es esta:  
passò à locura  
su estraña melancolìa.

*Cat.* Nada à mi furia se esconde,  
que arrancarè el Sol. *Math.* Por donde  
à estas peñas subirìa?

*Cat.* Mas pues no puedo cegar  
sus dorados resplandores,  
precipitadme, furios,  
en los abismos del mar.

*Math.* Què rumor! què estraño estruèdo!  
el Cielo se viene abaxo.

*Vienese despeñando la Rosela con la  
cara llena de sangre.*

*Cat.* Yo soy, porque me desgajo  
de las Esferas cayendo.

*Math.* Què prodigiosa caída!  
que vilita tan espantosa!  
Si es ella? (notable cosa!)  
Ella es, viene sin vida:  
claro està, que despeñada  
delta maleza, no puede  
ser menos, sino que quede

muerta. O muger desdichada!  
ò malograda hermosura!  
ò marchita mocedad!  
ò incurable enfermedad  
la desdicha, y la locura!  
Ha, Catalina! mis ojos  
mares en tu muerte sean,  
si recompensar desean  
tantos mortales enojos.

Cubrase el Sol de tristeza,  
vistase de luto el dia,  
reyne eterna sombra fria,  
pues falta al Sol su belleza.  
O esfera de fuego, y nieve,  
labios cardenos, y helados,  
y luceros apagados!

Ni respira, ni se mueve;  
pero què es esto? (ay de mi!)  
sueño lo que el alma vè?  
què velòz se ha puesto en pie  
aora! *Ponese en pie.*

*Cat.* Quien està aqui?

*Math.* Yo soy. *Cat.* Quien eres?

*Math.* Un hombre,  
que ser su esposo ha querido,  
y hasta aqui tras ti ha venido.

*Cat.* Quieres que el Cielo se assombre,  
villano, de tu osadia?

Tras de merecer del Sol  
beber el roxo arrebol,  
tù emparentar con el dia,  
con la luz tu sombra vil,  
tu tiniebla con mis rayos,  
si de mis hermosos Mayos  
aprende el florido Abril?

Una garmarcia villana,  
una hortiga, una amapolo,  
al campo se atreve sola  
de mi virtud soberana!

Demàs, que son mis alientos  
tan opuestos à los hombres,  
que aborrezco hasta sus nombres,  
sus sombras, sus pensamientos.  
Y si, como de Neròn se cuenta,  
con un cuello solo  
se vieran quantas el Polo  
ciñe, y en el mundo son,  
cortàra de mayor gana



esta cerviz mi altivez,  
la naturaleza humana.

*Math.* Mucho à tu gran hermosura,  
y bizarro entendimiento  
contradice pensamiento  
de tan notable locura.  
Tanto ha de poder en ti  
un melancolico humor,  
que à tan eltraño furor  
te resuelva, hablando en si!  
Buelve, hermosa Catalina,  
en tu acuerdo, y mira bien,  
que esse inhumano desdèn  
à tu deshonor camina,  
y à tu muerte juntamente,  
y templa con la razon  
esta terrible passion,  
este furioso accidente:  
que à una Chrittiana muger,  
y como tu, sin igual  
en Tembleque, le està mal  
tanto dexarse vencer  
de una enfermedad como esta,  
y apela à tu entendimiento,  
quando de mal tan violento  
mas el furor te molesta.

Toma estado, que quizàs  
con èl bolveràs en ti,  
y hazme tan dichoso à mi,  
que merezca mi amor yà  
poder llamarme tu esposo.  
Llegue yo à ser tu marido,  
la hermosa mano te pido,  
porque afecto tan dichoso  
confirme, pues en Tembleque  
ninguno te està mejor,  
dexando aparte mi amor.  
Tu ingrato desdèn no seque  
la esperanza de esse bien,  
la gloria tan dilatada,  
tantas veces agotada  
del rigor de tu desdèn.  
Buelve como el año hace,  
pues quando Abril reverdece,  
el campo otra vez parece,  
que de nuevo al mundo nace.  
Dame essa mano. *Cat.* Villano,  
sobervio, para arrojarte

de un vuelo de effotra parte,  
sobervia te doy la mano,  
que tan loco desatino  
castiga asì mi poder. *Vuela con èl.*

*Math.* Donde me arrojas, muger,  
que por los ayres camino?

*Cat.* Tu lo veràs quando creas  
donde mi furor te sube,  
si no eltrella, que eres nube.

*Salen su hermana Maria, y Marina.*

*Maria.* Ay Catalina! tu seas  
muchas veces bien hallada,  
que el rigor, hermana mia,  
de tan gran melancolia,  
me trae desaffossegada,  
mil peligros rezelando  
de tan terrible passion,  
que quantas la procesion  
han venido acompañando,  
tu notable enfermedad  
ha causado maravilla.  
Bolvamonos à la Villa,  
que nunca la soledad  
hace, à mal tan riguroso,  
agradable compania,  
y mas tan alegre dia.

*Cat.* En ninguno hallo reposo:  
has encontrado un dragon,  
hermana, por el camino,  
que en mi seguimiento vino?

*Maria.* Notables extremos son  
los de tu melancolia:  
si acaso te han hechizado?

*Cat.* Como esso me han mormurado;  
y aun el Alcalde decia  
denantes, que era hechicera,  
y vive Dios que mintiò.

*Maria.* Oistelo tu? *Cat.* Pues no?  
como si èl aqui estuviera:  
Agradezca à una seña,  
que en la vara trae, que à fé,  
que yo ir hiciera: *Maria.* No sè  
què me diga de tu mal:  
lo que no vès adivinas,  
y afirmas lo que no escuchas?

*Cat.* Son las atenciones muchas  
de mis ansias peregrinas.  
Pues allà el Comendador

quie-



quiere hacerte, Maria,  
una gran bellaqueria,  
con nombre de que es amor.

Al escarpiñ de San Juan,  
de la rodilla, y la capa,  
agradezca que se escapa  
de zurralle el cordovan,  
que à fé que yo le quitàra  
el amor muy facilmente.

Marina. *Marina.* Señora,  
conmigo, y guarda la cara,  
que un esquadron de mosquitos  
cada qual como un lechon,  
se baxa à conversacion.

*Maria.* Somos Salomòn aqui  
para darnos essa paga?

*ox, ox. Marin.* Que esto un humor haga  
melancolico! *Cat.* Ay de mi!  
què exercito se desfata  
de langostas desta nube,  
que à ser noche del Sol sube,  
y en humor se desvarata?

*Maria.* Gran falta hace el Sacristan  
Tembleque en esta ocasion,  
para echar este esquadron,  
con San Jorge, y San Millàn,  
en casa de Bercebù.

*Salé Temb.* Yà està el Sacristan aqui:  
què es lo que quieres de mi,  
Marina, que solo tu  
venir tan presto me hiciera  
en el mundo? *Marin.* Donde estabas,  
Tembleque? *Temb.* Viendo dos pabas,  
un lechon, media ternera,  
dos cabritos, un carnero,  
mucho del pichon, y polla,  
y una tinaja por olla,  
con un rastro todo entero  
de carne, treinta perniles,  
un esquadron de tassajos,  
de c-bollas, berzas, y ajos,  
garbanzos, y peregiles,  
de diferentes naciones  
toda una huerta: no hablando  
mentira, dentro nadando  
chorizos, y falchichones,  
con que el Alcalde en su casa  
hacer un combite espera

à toda la Villa. *Cat.* Afuera,  
que el corazon se me abraza.

*Temb.* Elto dura todavia!

*Cat.* Hà Tembleque, ha Sacristan.

*Temb.* Aqui à tu servicio estàn  
la persona, y Sacristan. *Cat.* Venid acá.

*Temb.* Saqueme Dios,  
que mi temor à èl apela,  
Catalina la Rosela,  
de tus manos. *Cat.* No fois vos

el que à Marina enamora  
para su esposo? *Temb.* Aunque indigno,  
pretendo ser su marido.

*Cat.* Pues daos las manos aora,  
daos las manos. *Temb.* Vès aqui  
la mia. *Maria.* Dala, Marina, que assì  
hemos de llevar su humor.

*Marin.* Vès aqui la mano mia,  
mas la verguenza queria  
respingar con el amor.

*Cat.* Quieres por tu esposo, di,  
Marina, à Tembleque aora,  
el Sacristan que te adora?

*Marin.* Por señas digo, que sí.

*Cat.* Y vos, Tembleque, quereis  
à Marina por esposa?

*Temb.* Y por cadena amorosa,  
grillos, y quanto mandeis.

*Cat.* Pues porque quede segura  
esta boda entre los dos,  
volando à buscar el Cura.

*Temb.* Pues què es lo que intentais?

*Cat.* Cometa  
cercada qual deternina.

*Vuelan juntos.*

*Temb.* Que me lleva con Marina  
un demonio à la gineta.

*Maria.* Notable suceso ha sido!  
Cruces me quedo haciendo:  
algo ay aqui que no entiendo.

*Cat.* Otra vez pierdo el sentido,  
y no sè què me arrebatà,  
que no me dexa parar  
en fuego, ayre, tierra, y mar.  
Socorro aqui, que me mata  
aquella espada de fuego,  
que trae aquella serpiente *vase.*  
en la boea. *Maria.* Oye, detente.



*Dent. Cat.* No puedo, aunque mas me niego al furor que me acobarda.

*Leon.* Yo no acabo de entenderla: oye, hermana, escucha, aguarda.

*Maria.* Vamos tras ellas, Leonarda.

*Vanse, y saben el Alcalde, Don Juan, el Cura, y el Escrivano.*

*Alcald.* El señor Comendador, y el Cura de Madrilejos, en cabecera de mesa, oy han de honrar nuestro Pueblo, y juntamente mi casa, que es obligacion que tengo à la fiesta deste dia;

y no tengo de hacer menos, que los Alcaldes que han sido hasta agora: Agora los deseo, los platos que os prevengo de mas valor, que os combida la voluntad; y no creo, que podrè en nada andar corto, si me disculpo con esto.

*Juan.* Todos lo pareceràn, señor Alcalde, con brio: animo, que no ha tenido tal Ministro Madrilejos: y tendrè particular cuidado de vos, haciendo la relacion que es razon al Gran Prior Filiberto, de todos vuestros servicios, partes, cuidado, y gobierno.

*Alc.* Que sois, se os luce, Guevara, en obras, y en pensamientos; y en hurtar honras quedarme, que es de Ladrones tan buenos.

*Cura.* El señor Comendador, señor Alcalde, hace en esto lo justo, y lo que es verdad.

*Escriv.* Escusemos cumplimientos, y tratese de comer, Alcalde, que està el Concejo aguardando. *Alcald.* Todo està, como conviene, dispuesto, y como ser ha podido; entrar à comer podèmos.

*Escr.* Vamos. *Alc.* Señor Licenciado,

què aguarda? *Cat.* Estoy discurrendo, no viendo à Tembleque aqui, el Sacristan, què se ha hecho, que me espã.o. *Dent. Temb.* Señor Cura, yà baxo por el humero, con la Marina de la mano, que en este propio momento nos apeamos del ayre, en que los dos cavalleros hemos venido hasta aqui, en que este cañon entiendo, que à professar de chorizos bautizados, nos traxeron las facias de Catalina la Rosela. *Cura.* Mas horrendos espectaculos no he visto!

*Salen asidos de las manos Marina, y Tembleque, la cara llena de tizne, y los vestidos.*

*Alcald.* Còmo ha podido ser esto?

*Temb.* Catalina la Rosela, de media legua del Pueblo nos arrojò hasta aqui, como mirais, por los vientos, con una mano no mas: mirad si avrà Carretero en la Mancha, que con ella tire à la barra. *Marin.* No creo que estò de patas aqui.

*Dent. Mat.* Que me ahogo, que me ahogo, socorro. *Escriv.* En el pozo, Alcalde, son las voces. *Alcald.* Y eità dentro un hombre. *Escriv.* Echèmos la foga, y dèl arriba tirèmos.

*Alc.* Vaya, y Tembleque tambien nos ayude. *Temb.* Còmo puedo? que de volar por los ayres traygo en harina los hueslos, pero con todo lo harè.

*Juan.* Y todos ayudaremos. *Echen una foga por un escotillon, que avrà en el tablado.*

*Cura.* Notables cosas vãn oy en Tembleque sucediendo.

*Escriv.* Arriba. *Todos.* Arriba.

*Temb.* Yà sale el empozado.

*Sale Matheo asido en la foga, y todo mojado.*  
B Math.



*Math.* Donde estoy? *Temb.* Hermano mio, en la casa, à lo que entiendo, del Alcalde de Tembleque; y si mal no alcanzo, à tiempo de comer en enjugandoos.

*Alcald.* Señor Cura, no es Matheo Lorenzo este hombre? *Math.* Yo soy, si es que de quien soy me acuerdo.

*Alcald.* Como esto os ha sucedido?

*Math.* De verguenza no me atrevo à referirlo, quedaos à Dios, que en un aposento me entro à enjugar, y à embiar por otro vestido viejo à mi casa que mudarme.

Sin mi estoy deste suceso! *Vase.*

*Temb.* Todos son, señor Alcalde, si mal no imagine, juegos de manos de la Rosela: las alas andan en esto, y algun cedazo que bayla la Chacona, y Raltro viejo.

*Alcald.* Despues dirà el Escrivano, que no es hechicera; tengo mal puntero yo? No ay Circe como ella, desde el primero dia conocì la tacha; no me engañaràn, si quiero, los mismos demonios: vamos à comer, que sobre aquelto hablarèmos otro dia.

*Alc.* No ettò en mi de puro miedo.

*Temb.* No teneis para què Alcalde; sentaos. *Alcald.* Pues què, ay de nuevo otra cosa? *Temb.* Bien pelada, si esperan comer tan presto, para los huespedes. *Alc.* Como?

*Temb.* Como ni pelo, ni hueffo de la comida ha quedado, porque toda la han traspuesto de la cocina à otra parte, sin saber quien; yo sospecho, que debe de aver tambien huespedes en el infierno, y se la han llevado allà los ganapaes del viento,

que sirva à la Rosela desde las heras al Pueblo, de traginar Sacristanes, que vienen de Madrijejos, Marinas, y Monda-Pozos, y llevarse en cambio desto la comida del Alcalde.

No fino poner de nuevo à assar, si quedò en casa algo crudo, ò en el Pueblo, porque tambien ay demonios Caribes de lo indigesto, y entre las ollas de Egipto tendrà Dios nuestra olla. *Alc.* Pierdo la paciencia; juro à Dios, que si se me esconde dentro del infierno, que he de hacer, aunque se me suba al Cielo, que no harà, que no es posada de semejantes sugetos, por prender esta hechicera, y llevarmela à Toledo por la Santa Inquisicion.

*Cura.* De aqueste grave accidente, y no natural, infiero alguna causa, que yo he de averiguar, si puedo.

*Temb.* Todo esto para, en efecto, en quedarnos en ayunas; què falta hace un Pastelero! *Vanse.*

*Salen Maria Sanchez, y Catalina.*

*Maria.* Parece que estàs aora un poco mas fofegada, y en tus ansias mas templada: sientate, descansa, llora, *Sientase.* que assi podràs defaguar.

*Cat.* Ay hermana, con què afrenta estoy, y con què pesar de lo que por mi ha pasado! Què terrible es la afliccion, que rinde mi corazon, pues me trae à tal estado! Castigo ha sido del Cielo tan fiera melancolía, por alguna culpa mia, ò de mis padres recelo, de què pido à Dios perdon



oy por ellos, y por mi.  
 Estamos ya en casa? *Mar.* Si,  
 hermana, tu con razon  
 sossiega. *Cat.* Dame un Rosario,  
 y à Dios me encomendarè.  
*Mar.* Toma. *Cat.* Muestra acà.  
*Mar.* No sè,  
 ni acierto en caso tan vario,  
 què decir, ni què pensar  
 entre tantas dudas vanas.  
*Cat.* Es ya de noche? *Mar.* Si, hermana.  
*Cat.* Pues bien me puedes dexar  
 à solas rezando aqui.  
*Mar.* Queda muy enhorabuena,  
 que à aderezarte la cena  
 irè entre tanto. *Cat.* Ay de mi!  
 què desconsolada estoy!  
 ò, cesen ya mis tormentos!  
*Mar.* Entre tantos pensamientos,  
 confusa, y sin alma voy. *Vase.*  
*Cat.* Quiero probar à rezar,  
 que muchas veces que pruebo,  
 ò no puedo, ò no me atrevo.  
 Pienso que quieren cantar  
 en la calle, que han tocado  
 guitarras, y empiezan ya:  
 el Comendador serà,  
 de mi hermana enamorado;  
 despues rezarè, que quiero  
 escuchar atentamente,  
 pues fue de aqueste accidente  
 el antidoto primero  
 la musica: quiza al son  
 de sus sonoros acentos,  
 dormidos mis pensamientos,  
 clamaràn mi corazon.  
*Cantan dentro, y duermese.*  
*Cant.* Compitiendo con los Cielos,  
 quando las flores madrugan,  
 los paxaros en el viento  
 forman Abriles de plumas.  
 De una Serrana engañada,  
 por Aurora la saludan,  
 y viendo sus ojos bellos,  
 quedan vanos de su culpa.  
*Sale un muchacho vestido de negro con  
 lentejuelas de plata, y hable à Catalina,  
 y ella responda entre sueños.*

*Manc.* Catalina. *Cat.* Quien me llama?  
*Manc.* Mi amor, que los rayos bulca  
 de tus ojos soberanos,  
 de tu divina hermosura.

*Cat.* Quien eres, Mancebo hermoso,  
 que en el vestido de plumas,  
 el pabon de Juno imitas,  
 con tantas estrellas juntas?

*Manc.* La primer luz del Aurora,  
 y Abril de las flores puras  
 de este campo de diamantes,  
 de quien oy la blanca espuma  
 fue espejo, si no Dios mismo,  
 tan soberana criatura,  
 que si antes del Sol naciera,  
 me sirviera el Sol de Luna.  
 Y tu amante, sobre todo,  
 que para templar las furias,  
 que tu belleza turbiron,  
 con esta musica vengo,  
 haciendo la sombra obscura  
 del dia competidora.

*Cat.* Mucha es tu hermosura, y mucha  
 la deidad, que en ti contemplo:  
 digo, digo, que soy tuya  
 mil veces. *Manc.* Dame esta mano,  
 que este favor me asegura.

*Cat.* Celestial Narciso, toma.

*Manc.* Yo harè que conmigo subas  
 à pisar prados de Estrellas  
 en la hermosa arquitectura  
 deste crital turquesado,  
 en quien soy hermosa injuria.

*Cat.* El alma, divino Adonis,  
 me llevas. *Manc.* Yo espero nunca  
 bolvertela, si pudiera:  
 la musica aora escucha.

*Enrase al son de la musica.*

*Cat.* Con sus mismas presumpciones,  
 què mucho que lo presuman,  
 si aun del agravio, que es nuestro,  
 es tambien belleza suya?

*Sale su hermana Maria.*

*Mar.* Catalina, Catalina.

*Cat.* Què dices? habla: què dudas?

*Mar.* A la puerta està de casa  
 toda la Justicia junta,



y me parece que viene en tu busca. *Cat.* En mi busca? yo sè lo que intentaron, dexa que à la ventana me suba, que yo los responderè, de suerte, que se les luzca el intento con que vienen. *Vase.*

*Mar.* Medrosa estoy, y confusa, de las variedades, que en esta muger se ofulcan.

*Sale la Justicia, y Labradores con asadores, chuzos, y linternas, todos los que pudieren.*

*Alcald.* Cercando toda la casa, serà imposible que huya, y la hemos de llevar presa por hechicera, y por bruja à la Santa Inquisicion.

*Temb.* Yo dexo durmiendo al Cura, y vengo con el hyfopo, y caldera à dâr ayuda à la Justicia, de parte de la Iglesia. *Juan.* Que es locura imagino, este rebato, y que no tiene mas culpa la pobre, que el testimonio que la levantan. *Alcald.* De duda lo que hemos visto nos saca.

*Temb.* A la primera pregunta digo, que à mi, y à Marina nos hizo volar sin plumas, y despues de avernos dado por los ayres una zurra, nos embaynò en el humero del Alcalde, y en ayunas dexò despues todo el Pueblo; dirà lo demás, si gusta, el empozado, que ha sido para Lucifer, ò Judas, frascos, que puso à enfriar el que es de las gatatumbas infernales botiller.

*Escriv.* El se ha ayudado sin duda de esos Angeles de guarda: al anochecer en una casa de juego del Pueblo, desde la oreja à la nuca

hà dado un chirlo al Barbero, de que los Medicos juzgan que morirà, y se ha ausentado.

*Alcald.* Una puerta (si la Luna no miente) de la ventana han abierto, y està à oscuras el aposento.

*Affomase à una rexa, que avirà arriba, Catalina.*

*Catal.* Què quiere la Justicia, ò què pregunta en esta casa à estas horas?

*Temb.* Ella es, habla con furia, Alcalde. *Alcald.* A llevaros presa vinimos. *Catal.* Por què?

*Alcald.* Por bruja, y por hechicera. *Catal.* Miente quien lo dice, y quien lo escucha juntamente; y pues no baxa esta casa toda junta sobre todos, como està, me lo agradezcan, y suban, ò lleguense àzia la puerta, y veràn lo que resulta desta villana ofadia, que harè, que los exes crujan del Firmamento. *Alc.* Templeque, echad agua, y decir algunas palabras contra hechiceras, en Latin. *Temb.* Tanto me turba su voz, que no estoy en mi.

*Escriv.* Echad esas puertas en duda por tierra.

*Catal.* Señor Alcalde, si es que prenderme procura, mire si me alcanza. *Buela.*

*Temb.* Vaya el demonio con tu enjundia.

*Alcald.* Yo lo he visto, y no lo creo.

*Juan.* Nueva, y prodigiosa fuga.

*Temb.* Al bolatin que quisiere se la doy de dos la una.

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale por lo mas alto del monte Catalina.*

*Catal.* Què furia se desata de los hondos abismos, que dilata oy la persona mia,



à discurrir por la Region vacia,  
 y por impulso grave?  
 humano rayo soy, racional ave.  
 De mi casa he salido,  
 sin saber quien mi vida ha ofendido,  
 de tantos perseguida;  
 pero tal es mi vida,  
 que todos la aborrecen,  
 y todos hacen bien, pues que padecen  
 un rencor cótra mí por tantos modos,  
 y yo tambien los aborrezco à todos,  
 y tanto las desdichas apetezco, (co,  
 q, à mi me quiero mal, y me aborrez-  
 y he de ser mi homicida,  
 porque muriédo à manos de mi vida,  
 acabe con mi muerte  
 esta passion cruel, esta ansia fuerte,  
 esta ira, esta rabia, este despecho,  
 vibora alimentada de mi pecho.  
 Pero quien me detiene *Và à despeñarse.*  
 quando intento matarme? no conviene  
 aquette afecto al que otra vez he vulto,  
 pues otra vez que la passion resisto,  
 quien me despeñe hallo,  
 y oy, que intéto yo misma executallo,  
 hallo quien me detenga.  
 Mas aunque el Cielo mi valor prevéga,  
 este sobervio monte,  
 ultima linea del Orizonte,  
 ni para mi desea  
 mi sepulcro este valle, porque vea  
 en el barbaramente (te,  
 mas desdichas. *Dent. Marin.* Tente, ten-  
 mira que te despeñas.  
*Cat.* Qué voz, articulada de las peñas,  
 para mi assombro nace?  
*Marin.* Veràn lo que el demonio hace.  
*Cat.* Ay misera infelice, (cel  
 si alcanzo à vér por quié la voz lo di-  
*Marin.* Jò, burra; con quien hablo?  
 creo que tienes en el cuerpo el diablo.  
*Cat.* O necia fantasia!  
 vana ilusion de la desdicha mia,  
 que à tal extremo llegues!  
 que tanto te confundas, y te ciegues!  
 que temas persuadida,  
 aqui contigo habló la repetida

vóz, que habló en su modestia,  
 con la mas torpe vestia,  
 que la naturaleza assi contiene!  
 Mas ay de mí que puelto que cóviene  
 lo que ella le decia,  
 con naturaleza tambien mia,  
 sin duda (ò estrella!)  
 debo de ser tan bestia como ella.  
 Pues reducirme espero  
 de la voz al aviso, que no quiero,  
 que diga el Cielo en el processo mio,  
 que con ley, con discurso, y alvedrio,  
 soy mas incorregible, (ble,  
 que una bestia, à quien el incóprehen-  
 si en el primer concurso,  
 alvedrio negò, ley, y discurso.  
 Descender à lo llano determino.

*Marin.* Aora si que và por buen camino,  
 y yo podrè descuidada,  
 echar por esta senda mi tonada.

*Sale cantando Marina.*

Cavallero, idme aguardando,  
 que no puedo caminar tanto.

*Cat.* Marina, Marina.

*Marin.* Quien? valgásmeme aora Dios,  
 que nos dexes caer  
 en lucas, y en tentacion:  
 San Cosme, San Bràs, San Lesmes.

*Cat.* Catalina Diaz Rosela  
 tu amiga. *Marin.* En efecto, fois  
 Catalina? *Cat.* No me ves?

*Marin.* Catalina Diaz? *Cat.* Pues no?  
*Marin.* La Rosela? *Cat.* La Rosela.

*Marin.* Pues por esso huyo de vos.

*Cat.* Soy yo prodigio, por dicha?  
 por dicha, soy monitruo yo?  
 soy fiera, soy basilisco,  
 para que tanto temor  
 tengas de verme? *Marin.* Pardiez,  
 no sè si fois monitruo, ò no,  
 proligio, y fois basilisfo,  
 solo sè, que diz que fois  
 hechicera, bruja, ò diablo,  
 y bien todo lo mostrò:  
 bien lo dixo todo, el vuelo  
 de la ventana por dò  
 salisteis, quando el Alcalde





os quixo echar en prission;  
y à la verdad, que no era  
haceros mal su intencion,  
fino viendo que volais  
sin pluma, tuvo temor,  
que lo hagais alguna vez;  
y assi, sus intentos son  
solo poneros la pruma  
que os falta, porque jurò  
de emprumaros, que à la fé,  
que es un buen alma de Dios.

*Cat.* Donde vâs? *Marin.* A Madrilejos  
con aquella carga voy  
de leña, para su Cura,  
de quien, aunque moza soy,  
soy ama desde este dia,  
porque èl, viendo que es razon  
que un ama de Cura tenga  
cinquenta años, la trocò  
en menudo, y assi tiene  
de halta veinte y cinco dos.

*Sale Tembleque.*

*Temb.* Poco à poco viene el amo,  
preciado de cazador,  
tirando por el camino;  
y pues con la burra oy,  
y las cargas de la leña,  
*Marina* se adelantò,  
quiere alcanzarla, ò cogiendo  
el perico à la ocasion,  
que yâ no se usan copetes,  
decirla todo mi amor.  
Allì eità; pero que veo?  
Vivir Dominus, que oy  
me buelvo Sacristân sal,  
como la muger de Lot.

*Cat.* O Licenciado Tembleque!

*Temb.* Nunca mas tiemble que yo.

*Cat.* Donde venis? *Temb.* De mi,  
porque si Tembleque soy,  
y aora de Tembleque vengo,  
de mi vengo en conclusion.

*Cat.* Què dicen allà de mi?

*Temb.* Par diez, mil cosas de vos  
dicen todos. *Marin.* Si unos dicen  
que soy bruja? *Temb.* Otros, que no,  
fino hechicera;

otros, con mas razon  
dicen, que sois una santa,  
y que os pareceis, par Dios,  
à Crispina la admirable.

*Cat.* Ay de mi! tan mala soy,  
que à todos pongo en cuydado!  
à todos ofendo yo!  
todos se cañsan de mi!

Pero justo es, porque no  
nacì yo para no dâr  
espanto, y admiracion,  
para escandalo del mundo  
nacì; cubrase de horror  
el Cielo à un aliento mio,  
y confundase à mi voz  
el ayre, y à mis amagos  
fallezca la luz del Sol.

*Marin.* Dios sea aqui.

*Temb.* Pues esto dices?

*Marin.* En el dia del Señor,  
què mas dixera un Alecò,  
un Locifer hablador,  
que anda à pleyto por poner  
su filla en el Aquilon?

*Cat.* Idos de aqui. *Marin.* Yâ nos vamos,  
que ferà daño menor  
el irnos por nueetros pies,  
que por vuestra mano. *Temb.* Y yo  
lo afirmo, que no me olvido  
de aquel pasado cañon.

*Cat.* Y porque veais que en mi  
ay espiritu mayor,  
y aqui conozcais que dicen,  
los que dicen que yo soy  
admirable, la verdad,  
y que discurren mejor,  
quiere que sepais, que se  
penetrar vuestra intencion.  
Pensais que no se, que estais  
amancebados los dos,  
y que de los dos ha sido  
concierto, engaño, y traycion  
iros à servir al Cura,  
para poderos mejor  
ver, y hablar? bien se que hicisteis  
este concierto los dos.

*Temb.* *Marina*, el juego nos ven.

*Marina*



*Marin.* Nadie en aquesta ocasion nos comparará, porque ya nos conocen. *Temb.* Santo Dios!

*Cat.* Idos de aqui, y publicad, que Profeta santa soy, que alcanzo lo mas oculto, que à lo mas remoto doy indicios, y que revelo lo que està en el corazon.

*Temb.* Irèmonos con aquesto?

*Catalin.* Si.

*Temb.* Pues la palabra os doy de dár de vuestras virtudes en todo el mundo un pregon.

*Marin.* Vamos à decir que aqui està, para que en prision la pongan. *apart.*

*Temb.* Has dicho bien: Marina, bolvamos à Tembleque, y avifemos donde està. *Marin.* A Dios.

*Temb.* A Dios. *Vanse.*

*Cat.!* Sola he quedado, y no sè lo que à mi vida sucede, quando apurarse no puede el extremo en que se vè. Racional discurso mio, aora que me ha dexado aquel furor obstinado ser dueño de mi alvedrio: Aora que Reyna soy de los imperios del alma, de mis acciones, y calma à mis pensamientos doy: Aora que hablarme puedo en aquestas soledades, sin que mis temeridades à mi misma me dèn miedo: Y que en mì no ay quien impida los discursos prevenidos de potencias, y sentidos, pidamos cuenta à mi vida. Quien soy en el mundo yo, para poner en cuidado al mundo? què monstruo ayrado en su vientre me engendró, para mover, y incitar

contra las gentes su furia? Quien su misma especie injuria, della no se ha de nombrar. Salid, pues, lagrimas mias, y sentid tantas finezas, y acabenme mis tristezas, muera à mis melancolias. Y para poder mejor llorar sin otro testigo, me he de retirar conmigo el monte: Mas què rigor es el que me impide aqui? Pero ya sin duda creo, que es una Cruz, que allì veo, la que me suspende así: si es, Cruz es, mas no puedo dár passo mas adelante, sin que su vida me espante, sin que su luz me dè miedo; su gran resplandor me ciega: còmo por eltraños modos, el que es sagrado de todos, oy su inmunidad me niega? La Cruz, y la Virgen son, por tantos merecimientos, principales instrumentos de nuestra gran Redencion. Y pues la Cruz este dia su luz esconde de mi, de sus rigores aqui apelamos à MARIA. Su Rosario es el Escudo mas fuerte contra el Demonio, yà divino testimonio, de su gran poder no dudo, que es el que me ha defendido (por tener yo devocion à su limpia Concepcion) mi honettidad, pues no ha avido vicio que no aya intentado, blasfemias, delitos, muertes, iras, y rigores fuertes, y solo aqueste pecado aborrezco, porque es de Maria aborrecido. Y pues soberano ha sido mi ampato, acudamos, pues,



à su Rosario: mas Cielo,  
donde no ay otro testigo,  
quien así lucha conmigo  
por quitarme? De un yelo  
estoy cubierta! pues no  
has de llevarle, villano,  
que yo: pero de mi mano  
el ayre me le quitò.

*Quitánla con un alambre el Rosario.*

Immortales son mis penas!  
Quien, Santos Cielos, será  
quien estorvandome está  
todas quantas obras buenas  
voy à hacer? Ay de mi triste!  
quien me amparará este dia,  
pues en la Cruz, y en Maria  
no hallo amparo: En qué consiste  
este assombro? Para mi  
solo ha faltado en el suelo  
todo el socorro del Cielo,  
que es lo que me pesa aqui.  
Yo he nacido fiera? yo,  
por piedad mas soberana,  
no nací muger humana?  
yo no soy Christiana?

*Dentro suena un arcabuzazo, diciendo:*

*Uno. No*

ha acertado nadie el tiro.

*Cura. Yo solo he de acertar,*  
porque yo solo he de dár  
en el blanco. *Cat. Yà me admiro*  
segunda vez, pues aqui  
oy mis oraculos son  
quantos pasan: confusion  
estraña! mas por allí  
veo, que con tardo passo  
vienen, y lo que escuché,  
y à mi proposito fue,  
ellos dixeron acafo.

No es bien que me desespere  
una mal formada voz,  
que lleva el viento veloz;  
pero es bien que confidere,  
que mis pecados han sido  
los que à mi me han desviado.  
oy de uno, y otro sagrado,  
que tengo à Dios ofendido.

Y pues que las penas mias  
oy dexan mi voluntad  
mas libre, y à la piedad  
me mueve mas que otros dias,  
gozar quiero la ocasion,  
no buelva à verme sin mi.

De los que vienen allí  
en aquel breve esquadron,  
solamente ha conocido  
la vitta turbada mia  
al Licenciado Garcia.  
A proposito ha venido  
à mi intento, porque quiero  
mis pecados confesar,  
y así, mover, y aplacar  
al Cielo ofendido espero.

*Sale el Cura con escopeta, y los que pudieren.*

*Uno. Yà la escopeta cargada*  
está otra vez. *Cura. Yo he de ver*  
acra si he de vencer  
la dificultad pasada;  
ninguno en el blanco ha dado,  
yo solo le he de acertar.

*Catal. Dices bien, pues enmiendas*  
lo que todos han errado:  
tu solo puedes, que eres  
Sacerdote, y Confessor,  
y enmiendarás el error  
de todos; y pues prefieres  
à todos, si has de acertar  
con el tiro prevenido,  
mata mi culpa, que ha sido  
la fiera mas singular.

*Cat. Valgame el Cielo! qué es esto?*

*Uno. Qué miro! Qué novedad*  
le trae con tanta brevedad!

*Cura. En confusion estoy puelto:*  
Muger prodigiosa, tanto,  
que confundes tu ser mismo,  
cuya vida es un abysmo,  
cuya muerte es un encanto:  
Racional humana fiera,  
en trato, y en condicion,  
en discurso, y en razon,  
vil Magica, y hechicera,  
qué es lo que quieres de mi?

*Cat. Que me oygas de confesion,*  
que



que aunque conozco que son mis culpas tantas, de ti no mas el remedio espero, que el Cielo me dà à entender, que de ti le he de tener, y de otro no.

*Cura.* Darle quiero gracias por esse favor. Todos de aqui os retirad, y à los dos solos dexad: no vi prodigio mayor!

*Vanse los demàs.*

*Cura.* Yà estamos solos los dos, retiremonos allì, que no quiero dilatar esse impulso, que asistir pudo en tu pecho; què tienes?

*Cat.* Ay infelice de mi! *Tiembla.* què temor! què horror! que affombro es este, que à discurrir yà por mis venas empieza!

*Cura.* Aora te turbas asì? què miras? què te suspendes? Catalina, buelve à oir mi voz, mira que te espero.

*Cat.* Quien habla? quien està aqui?

*Cura.* Yo soy.

*Cat.* Pues quien eres tu, que aqui pudiste venir?

*Cura.* No me conoces?

*Cat.* No sè quien eres.

*Cura.* Aora de ti no era conocido? *Cat.* Yo otra vez te hablè, ò te vi? Quien eres? *Cura.* Si, *Cura* soy de Madrilejos. *Cat.* Pues di, ay en el mundo, por dicha, Lugar que se llame asì?

*Cura.* Estraño caso! el sentido ha perdido: Aora aqui no dixiste que querias oy confessarte, y pedir perdon de tus culpas? *Cat.* Yo perdon de mis culpas? *Cura.* Si.

*Cat.* Pues còmo, si no me puedo yo mudar, ni arrepentir, me avia de confessar,

que son mis culpas cien mil? y aunque me confiese yo, ha de faltar para mi el auxilio soberano de la confesion, que al fin yo no me puedo salvar. Lucifer segundo fui, y aun primero, pues si el se pudiera arrepentir, hallàra perdon; y yo, aunque me arrepienta aqui, y me confiese, no puedo, que en la confesion feliz, à mi solamente es cierto, que no me puede servir de nada; y pues tan negada à los auxilios me vi, mejor es aborrecida, con obstinacion morir.

*Cura.* Esto es ser desesperada.

*Cat.* Pues quando yo no lo fui?

*Cura.* Contra el Espiritu Santo peccò aquel que pecca asì.

*Cat.* Es verdad; pero no es mucho, si aquel aliento sutil, *Tiembla.* que mas à Paloma aspira en todos, me falta asì.

*Cura.* Esta es blasfemia.

*Cat.* El furor, que no puedo resistir, y asì es mejor: buelvo à ser nuevo espanto desde aqui. Oy has de ser de mi rabia despojo, para que asì la sed que de sangre humana tengo, con tu sangre vil *Quirale el arcabuz al Cura.* satisfaga; trueno, y rayo cause el velez serpentin deste arcabuz, plomo, y fuego haga su boca escupir.

*Cura.* Detente, barbara, espera, y no sacrilega asì intentes quitar la vida à un Sacerdote.

*Cat.* Ay de mi! que essa voz me ha penetrado el alma, y à discurrir



empieza un frio sudor  
por mis venas: monitruo fui  
de fuego, de nieve, y yelo,  
y llamas: Mas como asì

*Caesele el arcabuz.*

tiemblo, y ardo, dudo, y temo?

Què letargo, ò frenesi

es este: el Cielo, y la tierra

se conjuran contra mi:

el Cielo se me obscurece,

y su aparente zafir

es negra sombra: los vientos

imaginan formas mil,

que contra mi pecho esgrimen,

aceros no, rayos sì.

Los arroyos, los cristales

en purpura, y en carmin

convierten, y de la tierra

el mas ameno jardin

me niega flores, y frutos,

abrojos padece Abril.

Yà conozco tu deidad,

y asì te vuelvo à decir,

que quien no temió de nadie,

oy han temblado de ti.

Abraseme, pues, la tierra,

cayga el Cielo sobre mi,

para que en tanto rigor

muera asì, quien viviò asì.

*Cae desmayada.*

*Cur.* Valgame el Cielo, què extraño

caso! todos acudid

prelto.

*Salen todos.*

*Vno.* Pues què ha sucedido?

*Temb.* Lleguèmos todos, que allì

fue donde yo la dexè.

*Alcald.* Esta vez, yo juro à mi,

que no se me ha de ir volando.

*Escr.* Què es esto? *Cura.* Mirad el fin

desta muger prodigiosa;

darme muerte quiso aqui,

y un furor desenfrenado

la sacò fuera de sì,

y en las ansias espirò.

*Alcald.* Un cadaver de jazmin

es yà la vida, y sin ella

aora estava de marfil.

*Escr.* No os creais desto; mil veces

desta manera la vi,

y no fue muerte. *Lor.* Pues què?

*Escr.* Desmayo. *Alc.* Si lo advertis,

es verdad, que desmayada

suele ettar; pero no asì,

porque en el desmayo suele

alentar, llorar, gemir,

y para mi, ni gime, ni llora,

ni siente. *Temb.* Es cierto; y si à mi

se me ha de tomar mi voto,

tan muerta ettà como el Cid.

*Mar.* Avrà, Sacristan, alguno,

que en criminal, ò en civil

causas aya hecho en favor

desta vida? *Temb.* No, que al fin

debemos mas à la muerte.

*Alcald.* Y què hemos de her aqui?

*Escriv.* Lo que à mi mas me parece

es, pues empieza à venir

la noche, y ettamos cerca

de Madrilejos, de aqui

la llevemos, si el Doctor,

que es desmayo dà en decir,

la esperemos; y si no,

en una boveda allì

la pondrèmos, entretanto

que sus parientes venir

puedan por ella à llevarla

à Tembleque. *Alcald.* Bien decis.

*Temb.* Por lindo cuerpo de santo

vendràn. *Cura.* Con ella venid,

que yo me adelanto à hablar

al Doctor, y prevenir

medicinas necessarias.

O yo he de salir de mi,

ò tengo de entrar:

Cielos, la causa infeliz,

que à esta muger affigia,

que llevo de discurrir

mucho de obras, y palabras. *vas.*

*Temb.* Apartad todos de aqui,

que sea desmayo, ò muerte,

solamente con decir

unas palabras què se,

bolverà; todos oid:

Catalina Diaz Rosela;

en romance, ò en latin,

os mando què luego al punto

bol-



bolvais à mi voz ; decid,  
buelve ? *Alcald.* No.

*Temb.* Pues và otra vez:

Muger hermosa , y gentil,  
despertad luego à mi voz,  
si por ventura dormis.

Levantòse ? *Eser.* Ni por pienso.

*Temb.* No os espante lo que aqui  
veis, que por Dios que esto mismo  
he dicho à mas de cien mil  
desmayadas , y difuntas,  
y ninguna bolviò en si.

*Vanse llevandola , y salen Matheo,  
y Maria Sanchez.*

*Maria.* A mucho te has atrevido  
à bolver asì , y entrar,  
Matheo , en este Lugar,  
que como el Alcalde ha sido  
primo hermano del Barbero,  
à quien las heridas dieste,  
està con extremo triste,  
de que te huyesses primero,  
que èl te pudiesse prender.

*Math.* Tan acosado me via  
de todos desde aquel dia,  
que esta notable muger  
en el pezo me arrojò,  
llamandome el empozado,  
que con todos enfadado,  
el Barbero lo pagò.  
En la Corte , como digo,  
huyendo de la Justicia  
el rigor , ò la malicia  
he estado , donde testigo  
fue Amor de mi ardiente llama,  
pues como à esposo , ò amante,  
no me dexaba un instante.

Los Medicos de mas fama  
consultè , y dixè los modos  
de su grave enfermedad,  
y de tanta novedad  
confusos , con razon , todos,  
no se resuelven à nada;  
mis solamente , Maria,  
el Doctor Pedro Garcia  
dà en decir , que està hechizada.  
Cansado yà de argumentos,  
y apurada la paciencia,

creciendo mas en la ausencia  
mis confusos pensamientos,  
sabiendo que te has venido  
à aquesta Villa à vivir,  
y que quizà para oir  
tantas penas , has salido  
de Tembleque , quise verte,  
para informarme primero  
de mi causa , que no quiero  
andar mas de aquesta suerte;  
à esto vengo , porque creo,  
Maria , que tu cuidado  
de todo se avrà informado:  
y tambien saber deseo,  
què ay de nuevo por acá ?  
còmo se siente tu hermana ?

*Maria.* Qualquier medicina es vana,  
como la dexaste està,  
un rato furiosa , y loca,  
otro pacifica , y triste;  
tal vez cuerda se resiste,  
tal vez fiera se provoca.  
Oy se reduce , y pretende  
vivir mas cuerda , y constante,  
y luego en el mismo instante,  
ni habla , ni escucha , ni entiende.  
En efecto , nadie sabe  
què genero de dolor  
es el suyo , y en rigor  
es el prodigio mas grave  
destos tiempos. *Math.* Ay de mi!  
que un prodigio acoto , y quiero,  
y de sus manos espero  
la dicha. Quien viene aqui

*Salè Leonarda . y hacen ruido.*  
con tanto ruido ? *Leon.* Ay señor,  
huye presto. *Math.* Pues què passa ?

*Leon.* Que acaba de entrar en casa  
con mucha gente , y rumor  
el Alcalde de Tembleque.

*Math.* Sin duda saben , que aqui  
estoy , y vienen por mi.

Yà serà fuerza , que trueque  
la vida por la prision,  
supuesto que todo es muerte.

*Maria.* Mira , que esso es perderte.

*Math.* Pues què he de hacer ? Es razon,  
si asì lo quiere mi estrella,



dexarme prender? *Maria.* Aquí ay una ventana, que cae junto à la Iglesia, por ella te arrojá, y ponte en sagrado.

*Math.* Dices bien, à çhar me voy: porque si una vez estoy en la Iglesia, què cuidado la Justicia me ha de dàr?

*Vase, y entra la Justicia.*

*Maria.* A mi casa este favor, señores? *Cura.* Vuestro dolor venimos à consolar.

*Maria.* Dolor? què me ha sucedido, (toda me ha cubierto un hielo!) que aya menester consuelo?

*Alcald.* Sabreis, que Dios fue servido de sacar de tanta pena como padeciò inhumana, oy, *Maria,* à vuestra hermana.

*Mar.* De nuevo espanto estoy llena!

*Cura.* No à daros pesame aquí venimos con nuevas tales, aunque son tantos los males, à daros consuelo si, pues quien como ella vivia, que tenga descanso, es cierto, en la muerte, que fue puerto de tanta melancolia.

Tratando de confessarse en este monte, la diò un desmayo, y del murió.

*Maria.* Donde està? *Escr.* Por escusarse el alboroto que hiciera en el Pueblo, la enterramos oy, así como llegamos.

*Alcald.* En una bobeda espera depositada, hasta passarla à Templeque à vuestro entierro.

*Maria.* Ay de mí! què grande yerro ha sido, sin esperar si bolveria, enterralla, porque otras veces le ha dado desmayos! *Cura.* Este cuidado perded. *Alcald.* El Médico halla por su cuenta, que no pudo vivir sin respiracion un cuerpo; y en conclusion, que estaba muerta no dudo,

pues de una legua de aquí en los hombros la traximos, y de ningún modo vimos señal de vida.

*Escr.* Y así el Sacristán la mandò tres veces bolver, y no bolviò; ved de què provecho el esperarla seria, no bolviendo à un Licenciado de tinieblas ordenado.

*Maria.* O infeliz hermana mía! perdonad, que el sentimiento es forzoso en dolor tanto.

*Cura.* Consueleos, señora, el llanto, que es lisonja del tormento.

*Alc.* Y quedaos con Dios, que aunque à consolaros quisiera quedarme, la noche espera, que yà cubierta se ve de negras sombras, y es bien darnos priessa à caminar, porque avemos de tornar oy à Templeque.

*Maria.* Con bien os lleve el Cielo. *Cura.* Y à vos os guarde, y os dè consuelo.

*Vase el Alcalde, el Escrivano, y el Cura.*

*Maria.* Una estatua soy de hielo: en esto ha parado (ay Dios!) el prodigio de su vida! Yà me pesa que creyese *Matheo,* de que aquí fuesse à buscarle la venida de los Alcaldes, porque si èl sus pesares oyera, menos mi tormento fuera: que un desdichado, que ve llorar à otro desdichado, tiene en sus penas favor: tan villano es el dolor, tan gressero es el cuidado.

*Vase, y salen Templeque, y Matheo.*

*Temb.* Esto es lo que ha pasado.

*Math.* Quando fue solo un mal à un desdichado? Ay suerte infeliz mía! (chado?) faltò la mas brillante luz del dia, de la noche la mas luciente estrella, del Abril la mas bella flor; de Mayo la rosa



mas pura, y mas hermosa.

Y à un tiempo (ò triste caso!)

hallò la luz su Ocaso,

la estrella su Occidente,

la dura flor su pàlido accidente;

la rosa fu su desmayo.

Falten, pues, noche, dia, Abril, y Mayo,

y una estancia tenebrosa

contiene luz, y flor, estrella, y rosa.

*Temb.* Parece que has sentido la muerte.

*Math.* Què he de hacer, quãdo he perdido

la vida en que vivia,

el alma en que animaba,

perdido Abril, y Mayo, noche, y dia?

*Temb.* Quando por tales nuevas esperaba

albricias, dàs en esto? (cesso?

*Math.* Quiè diò albricias de un tragico su-

*Temb.* Quien es interessado

en èl, que para un hombre

que sirve, espera, y ama,

la fineza mayor que hace su dama

es, morirse por èl, y tan de veras,

como vès; que si bien lo consideras,

le dexa descuidado,

sin zelos, sin temor, y sin cuidado

de que pesares aya,

que con otro se vaya,

que le ofenda, ò le olvide,

ni le vale, ni le cansa, ni le pide:

y asì, si alguna por su amor concierta

una fineza hacer, caygase muerta.

*Mat.* Dime, què obscuro centro,

eclypsada la luz luciente dentro,

què pàlida tristeza,

depositada observa la belleza?

què opaco alvergue aora

tumulo ha sido à la mayor Aurora?

què confusas tinieblas

son del Alva mejor obscuras nieblas?

*Temb.* Essa bobeda obscura (ra!

que pìsas. *Math.* Ay de mi! què pena du-

De aqui, pues yace aqui la Primavera,

la hermosura naciera,

si naciera sembrada la hermosura.

Aqui, pues, mis enojos

lloren desdichas con serenos ojos,

q. à tãto amor solo este extremo dice.

*Dent. Catal.* Ay misera de mi! ay infelice!

*Temb.* Buena hacienda hemos hecho.

*Math.* El abèto me falta, y tièbla el pecho,

la voz se me entorpece,

el cabello se heriza, y estremece:

Què voz, Tembleque, es esta?

*Temb.* Mis calzones te daràn respuesta.

*Math.* La voz misma no oìste?

*Temb.* Ojalà fuera sordo.

*Dentro Catal.* Ay de mi triste!

*Math.* No son mis miedos vanos.

*Temb.* No son fino macizos.

*Dentro Catal.* Con mis manos

yo misma me dè muerte,

pues quiere Dios q. acabe desta suerte.

*Math.* Desmayo fuè, bien de su voz lo in-

fiero. (ro.

*Dent. Cat.* Rabiãdo aqui desesperada mue-

*Math.* Ay Cielo Soberano!

dà à mi pecho valor, fuerza à mi mano,

yà que aqui llegar puedo:

Tembleque, dame aqui ayuda aora.

*Temb.* Dios te ayude,

como si estornudàras.

*Math.* Levantèmos la losa. (no?

*Temb.* No reparas en que es gran desati-

*Math.* Viva sin duda, y desmayada vino:

alza por essa parte. *Temb.* No puedo.

*Math.* Pues di, què tienes? *Temb.* Miedo.

*Math.* Un hombre miedo?

*Temb.* Si en vida à esta muger se le tenia,

di, muerta, què harè? *Math.* Desvia,

que yà con mas tristeza,

horror pronuncia, admiracion bofteza

la boca, que con pàlidos horrores

articula desdichas, y rigores:

baxa, baxa conmigo.

*Temb.* Eltais endemoniado? yo contigo?

*Math.* Pues aqui arriba espera.

Baxa por un escotillon.

*Temb.* Si harè; no pararè de una carrera

desde aqui à Berberia.

Aora hecho de vèr la opinion mia,

que una muger casada,

aun segura no està estando enterrada.

*Vase, y sale Catalin. despedazado el vestido,*

*y lleno de sangre, luchando con Matheo.*

*Catal.* Harète mil pedazos,

fantasma del horror, entre mis brazos.

*Math.*



*Math.* Defata el nudo estrecho,  
que yá fallece el brio de mi pecho.

*Catal.* En dandote la muerte.

*Math.* A quié te di la vida? mira, advierte,  
que es vana tyranía. *Defatanse.*

*Cat.* Tu no quisíte, entre la sombra fria  
del centro de la tierra,  
que pálidos cadaveres encierra,  
donde tanto el horror atemoriza,  
que solo pisa tragica ceniza,  
solo mortajas toca,  
y solo en atahudes lo provoca,  
darme muerte atrevido,  
luchando (yo lo sè) à brazo partido?

*Math.* No, que antes à tus voces,  
que discurrieron tristes, y veloces,  
baxè para librarte  
de esse horror, de essa pena, y à facarte,  
donde restituída,

nazcas à nueva vida: (veo?

Hásme yá conocido? *Cat.* Ay Dios! qué  
Verdades dudo, è ilusiones creo.

Quien aqui me ha traído?

quien me ha despedazado mi vestido?  
el cabello arrancado?

quien ha herido mi rostro, (truo?

móstruo en la vida, y en la muerte móf-

Yo en un monte no estaba, matizado  
de rosas, y de flores?

Quié trocò su beldad à estos horrores?  
donde estoy? Di, quié eres? Yà camiezo

otra vida. *Math.* Yo soy Matheo Lorézo.

*Catal.* Pues cómo aqui has venido? (do;

*Math.* Por mi ventura, y por la tuya ha si-  
pues si por mi no fuera,

entre la sombra fiera

de essa bobeda viva, y enterrada

llegáras à morir desesperada.

*Cat.* Yo enterrada? qué dices?

viva no estoy? O assombros infelices!

qué es lo que por mi passa?

*Math.* Qué quieres? (lexos.

*Cat.* Que me llesves à mi casa. *Math.* Està

*Cat.* No importa, ven conmigo. (go.

*Math.* Si no tu rayos yo, tus sombras si-

*Cat.* Porque supuestò q. apurar no puedo

tantas cosas, aqui rendida quedo,

mejor es entre penas, y entre enojos

cerrar yà los oídos, y los ojos,  
pues de qualquier manera, yà se sabe,  
que mi vida un assombro fuera grave:  
que creo à cada passo,  
y no me admira el estupendo caso,  
de que tu voz me advierte,  
que vida que fue muerte,  
bien yace sepultada,  
y muriera, ojalà, desesperada,  
pues de qualquiera suerte,  
del Cielo perseguida, (da.  
vida es mi muerte, si mi muerte es vi-

### JORNADA TERCERA.

*Salen el Comendador, el Cura, Alcalde,  
y el Sacristàn con una Cruz, y el  
Escrivano.*

*Alcald.* El señor Comendador  
quiere, señor Licenciado,  
bolver muy bien informado  
à dár cuenta al Gran Prior;  
danos, pues, su parecer,  
y diga lo que ha sentido  
desta Rosela, que ha sido  
mas prodigio, que muger.

*Cura.* Quando alguna vez provoca  
à faria tus penamientos  
con diversos movimientos,  
la tienen todos por loca.

Quando aguda, y bachillera,  
sabe, estandose en su casa,  
lo que en otras partes passa,  
la tienen por hechicera.

Quando en otras ocasiones  
sale à robar, y ofender,  
la tenèmos por muger  
de malas inclinaciones.

Quando no ay Santo que dexe  
sin blasfemia, y sin ofensa,  
porque es su colera inmensa,  
la tenèmos por Herege.

Quando està quieta algun dia,  
y apacible la tratamos,  
viendola tritte, pensamos,  
que es su mal melancolia.

Afectos tan diferentes



proceden de una ocasion,  
 en la humana condicion  
 no ay tan varios accidentes:  
 ninguna causa me agrada  
 de las que la gente dà;  
 y assi, sè cierto que està  
 la muger endemoniada:  
 està yà sabia, yà muda,  
 yà con quietud, yà con ira,  
 y hacer visages, que admira,  
 los demonios son sin duda.

*Juan.* Pienso que no puede ser,  
 porque si apenas tenia  
 siete años, quando hacia  
 lo mismo aquella muger,  
 claro està, que no pudiera  
 entrar el padre de engaños,  
 en tan inocentes años,  
 causando pena tan fiera  
 à una niña? y assi digo,  
 que esto es mala inclinacion,  
 y que sus delitos son  
 dignos de tan gran castigo.

*Cura.* Muchas veces se apresura  
 de nuestra razon el uso,  
 y assi el Cielo lo dispuso.

*Sacrist.* Dice bien el señor Cura,  
 porque de seis años yo,  
 tuve lo mismo que aora.

*Cura.* Es verdad, que tanto ignora  
 como el dia en que nació.

Digo, pues, que anticipado  
 el uso de la razon,  
 se ha visto en otra ocasion  
 el demonio se ha llevado  
 un niño en cuerpo, y en alma  
 de cinco años; San Gregorio  
 lo refiere, y es notorio,  
 que esta victoria, esta palma  
 no mereciera llevar  
 este espiritu cruel,

à no aver razon en èl  
 con que pudiera pecar:  
 Catalina la Rosela  
 tiene demonios, señor,  
 como sois Comendador,  
 como alumbra el Sol, y vuela  
 el ave por esos vientos,

como ay noche, como ay dia,  
 y està siempre en harmonia  
 todos los quatro Elementos:  
 por muchas señales hablo.

*Juan.* Pues què remedio ha de aver?

*Cura.* Un Pleyto quiero poner.

*Sacrist.* A quien, señor?

*Cura.* Al Diablo.

*Sacrist.* Atengome à la otra parte,  
 que no he menester favor,  
 Letrado, y Procurador.

*Juan.* Yà me admiro de escucharte:  
 Pleyto à los demonios? *Cura.* Si,  
 porque à un alma se atrevieron,  
 imagen de Dios, y fueron  
 casi sobervios anfi,  
 como el dia que han caido  
 de las Esferas hermosas,  
 encarnadas mariposas,  
 que su fuego han encendido  
 con alas en que parezcan.  
 Notifiquete con brio  
 este mandamiento mio  
 à esta muger, y padezcan  
 sus demonios ante mi.

*Dale el Cura al Escrivano un papel.*

*Alc.* No es mejor prendella? *Cura.* No,  
 porque otras veces volò  
 como si fuera Nebli;  
 y con este mandamiento  
 ante mi pareceràn  
 los demonios, ò tendrà  
 mayor pena, y mas tormentos.

*Juan.* Cosas no vistas escucho.

*Sacrist.* O està sin sesso este dia  
 el Bachiller Juan Garcia,  
 ò es hombre que sabe mucho.  
 Aqui me quiero esconder,  
 para vèr en lo que para  
 esta locura tan rara.

*Escondese donde pudiere.*

*Cura.* Busque luego esta muger,  
 señor Escrivano. *Escriv.* Aora,  
 como es de noche, no creo  
 que la he de hallar. *Juan.* Yà desee  
 vèr el carmin de la Aurora,  
 para admirar este dia,  
 cosa que parece estraña.



*Alc.* Pienso que el Cura te engaña.

*Juan.* Quizà no, pues que porfia.

*Vanse los tres.*

*Cura.* Derribados Querubines  
la fatigan, cosa incierta;  
quiere cerrar esta puerta,  
porque rezando Maytines  
no me perturben. *Sac.* Yo he sido  
un pecador mucho errado,  
en esto de aver quedado  
en cas del Cura escondido:  
salir no puedo de aqui  
sin que me vea; el disfama  
la virginidad del ama,  
y las cabras me echa à mi.

*Cura.* Domine labia mea aperies, &  
os meum. *sale Catalina.*

*Cat.* Non anuntiavit laudem tuam.

*Cura.* Con llave dexè cerrado,  
y respondièdo escuchè,  
que oy à Dios alabarè:  
algo me siento turbado.

*Cat.* Esta vez no has de rezar,  
*Matalè la luz.*

rinieblas son tu aposento,  
que aun la luz del Firmamento,  
bàrbaro, sabrà apagar,  
quien es la bestia del mar,  
que montes de espuma vierte.

*Cura.* Quien se atreve desta suerte  
al silencio desta casa?

*Cat.* Quien en colera se abraza,  
y quiere darte la muerte.

*Cura.* Por què, villano homicida?

*Cat.* Tu me tienes disfamada,  
llamandome endemoniada,  
y he de vengarme en tu vida.  
Era esta vela encendida  
tu imagen, yo la apaguè,  
soplo de mis labios fue,  
y con mi aliento immortal  
matarè el original,  
como la imagen borrè.

*Cura.* Yà la voz he conocido,  
y entrar à puerta cerrada,  
si no està endemoniada,  
claro està que no has podido.  
Pero mira quien ha sido

esse spiritu, que asì  
se quiere vengar de mi;  
pues dandote voz, y aliento,  
dice èl mismo que te afrento,  
en decir que vive en ti.

*Cat.* Quando spiritus tuviera,  
mi naturaleza honràra,  
pues la Angelica gozàra:  
y asì, en alguna manera,  
no muger, un Angel fuera,  
y mi elpiritu bizarro  
manchàra el celette carro  
del Sol, que es padre del dia,  
y à ser qual Dios subiria,  
la que era misero barro.

*Cura.* Con el demonio eres nada,  
siendo un compuesto los dos,  
imagenes sois de Dios,  
èl es imagen borrada,  
que no serà retocada;  
pero tu sin su asistencia  
tuvieras mas excelencia,  
que aunque te manchen errores,  
pueden darte otros colores  
pinceles de penitencia.

*Cat.* Tu haces conmigo argumentos?

Quien te ha dado la osadìa,  
si soy la sabiduria,  
que ata, y desata los vientos,  
oprime los Elementos,  
y la luz que el Cielo gyra?

*Cura.* Necio, tu saber no admira,  
porque tu Angelica essencia  
es, con ser la misma ciencia,  
tambien la misma mentira.  
Còmo niegas que no estàs  
en esta muger, y dices  
arrogancias infelices,  
pues cumpli his no podràs?

*Cat.* Mi inmento poder veràs,  
aunque poco es men elter  
para matarte, y hacer::

*Cura.* Què has de hacer en fuego eterno?

*Cat.* No riñes con el infierno,  
sino con una muger.

*Luchan los dos con los brazos.*

*Cura.* Mientes, que el flaco instrumento  
de su lengua no supiera



responder, si no le diera  
tu saber el movimiento;  
y para mas fundamento,  
di, que es Nociscaphton,  
en virtud de la Palsion  
de Chritto, luz del Abyssmo?

*Cat.* Es conocerse à si mismo.

*Cura.* Griego sabes? luego son  
espíritus infernales  
los que essa lengua movieron?

*Cat.* Rindete. *Cura.* No se rindieron  
los favores celestiales,  
que Dios dà à Ministros tales:  
còmo à mis pies no te pones?

*Cat.* Viejo loco, no blasones;  
tus vanas fuerzas porfian?

*Cura.* Dixo, pues, que pisarian  
basiliscos, y dragones  
sus Sacerdotes, y assi,  
rindete à mis pies, muger.

*Derríbala al suelo.*

*Cat.* Essa has podido vencer,  
que no me vences à mi,  
que al mismo Dios me atrevi.  
O sueño mi desventura,

*saca la cabeza.*

ò estoy con qual que locura,  
ò estàn los tiempos rebueltos,  
ò andan los demonios sueltos,  
ò està una equis el Cura.

*Cura.* Levantate, y vete luego,  
como entralte, sin abrir.

*Cat.* Mira que no has de decir,  
que ay espíritus de fuego  
en mi pecho: No fossiego  
en infernales palsiones:  
Ay desdicha, en que me pones!  
todo es ossar, y temer,  
y una misera muger  
encierra tantas legiones! *Vase.*

*Cura.* Sospecho, que yà se ha ido:  
Ama, trayga luz, despierte:  
darme quisieron la muerte,  
sin duda que me han temido.

*Gloria Patri, & Filio, & Spiritu Sancto.*

*Sacrist.* Sicut erat in principio, & in sæcula  
sæculorum.

*Cura.* Todavía estàn aqui

ellos espíritus malos?

yo los he de echar à palos.

*Sacrist.* Por mi mal le respondi.

*Cura.* O tu, espíritu infernal!  
con palo te vencerè,  
pues tambien un palo fue  
la victoria celestial.

*Dale con el baculo.*

*Sacrist.* Deldichado Sacristan!

*Cura.* Levantale de la cama,  
trayga luego una luz, ama,  
que los demonios se estàn  
en esta casa. *Sacrist.* Ellos son  
los que en esto me engañaron.

*Cura.* Azia aqui pienso que hablaron.  
Chritte eleyson. *Sacr.* Kyrie eleyson.

*Cura.* El responde. *Sacr.* Es Sacristan.  
*Sale Marina con una camisa sucia enci-  
ma del vestido. y rebuelta en una sabana  
tapada de medio ojo, con un  
candil encendido.*

*Marin.* Hace frio, y en camisa  
me levanto; tanta prisa,  
señor, sus voces me dàn:  
què quiere? porque tiritó.

*Cura.* Llegue à la vela essa llama.

*Sacrist.* No parece bruja el ama?

*Cura.* Aùn estàn aqui, maldito?

*Sacrist.* Sea maldito de todos  
un Sacristan, y ser quiero  
mas maldito que un Cochero,  
en Madrid, quando hace lodos,  
pues aqui quedè escondido.

*Marin.* Que eran ladrones pensè.

*Cur.* A que? *Sacr.* No pregunte à que?  
los demonios me han traído.

*Cura.* Dices verdad? *Sacr.* Si señor,  
que yo me estava en mi casa.

*Cura.* Yà has vilto aqui lo que passa.

*Sacrist.* Nada he vilto de temor.

*Marin.* Yo tambien muero de miedo:  
Abernuncio Satanàs.

*Dexa caer el candil, y vase.*

*Sacrist.* A vèr al Nuncio te vàs?  
bien haces, al de Toledo.

*Cura.* Aveis de dàr testimonio  
de lo que aqui pienso hacer,  
porque oy tengo de vencer



en este Pleyto al demonio.

*Vanse, y sale la Rosela, Maria su hermana, y Lorenzo.*

*Maria.* Hermana, todo te injuria,

yà temes truenos, y rayos,

yà te fatig in desmayos,

yà estàs tiilte, yà con furia.

Dexa la melancolia,

mira como viene el Sol

sobre un morado arrebol,

que es la carroza del dia.

Mira como galantèa

sus rayos aquella nube,

que ayrosà à los Cielos sube,

y à su lado se passea.

Perlas tus soles me dèn:

Catalina, por què lloras?

si son tus ojos Auroras,

lloren riñendo tambien.

*Lorenz.* Dexa espantos, y temores:

Catalina, què te falta?

que en alas de mis amores

irè la fiera mas alta

por metales, ò por flores.

Quieres que trepando vaya

por los brazos de essa haya,

y baxar de sus pimpollos

de una tortola los pollos,

à que jueguen en tu faya?

Quieres que decienda à un rio,

hijo de un risco de Cuenca,

y en èl mi valiente brio

no dexe anguila, ni tenca,

ni pez argentado, y frio,

que no venga à palpar

sobre esta yerva, y à dar

un salto, y otro del suelo,

pensando que cogen vuelo

pàra arrojar se en la mar?

Quieres que à esse gyrasol

baxen las aves pintadas,

que vuelan en caracol,

y parecen remontadas,

que son atomos del Sol?

Si quieres que en este prado

arroyos se crucen bellos

de leche, y humor quaxado,

esprimirè alegre en ellos

las ubres de mi ganado.

Si quieres ver al Enero

hecho Octubre placentero,

viertan mis cubas su molto;

y si quieres verle Agolto,

desfatarè mi granero.

*Rosel.* Solo quiero que te quieras muy mal, y que mal te trates;

solo quiero que te mates,

y desesperado mueras.

Sentid el mal que padezco,

que no me daràn placeres

hombres, aves, y mugeres,

que à todos los aborrezco.

*Maria.* Eltraña melancolia!

otra vez buelve à llorar.

*Lorenz.* Ea, venid à cantar,

Marina, Anton, y Garcia;

en este egido os aguardo,

quitad, quitad su trilleza,

y no sea su balleza

dia de Diciembre pardo;

eltè una vez lisongera,

y alegre como gentil,

tenga hermosura el Abril,

tenga humana Primavera.

*Salen los Musicos, y Marina.*

*Marin.* Pardiobre; mi Catalina,

que esta vez me aveis de oir,

no cantar, pero groñir,

que sò una pobre cochina:

dèmos ahullidos al viento,

y parezcamos cantando

lobos que estàn renegando.

*Maria.* Cuentale, Marina, un cuento.

*Marin.* Què mas cuentos, ni despachos?

si en enojo no lo han,

el Cura, y el Sacristan

anoche estaban borrachos:

diz que espíritus infernales

andaban en la cocina:

si los vieras, Catalina,

te quitàran esos males.

*Rosel.* Calla, villana, no acuerdes

mi mal, si espíritus nombras.

*Lorenz.* Sentèmonos yà, que al hombre

seràn las margenes verdes

de esse arroyo, que corriera,

rico,



rico , y alegre sin brio,  
ni ambiciones de ser rio,  
con que mormurar pudiera,  
pues sus olas no se aumentan,  
y dan passos mal formados,  
que ay arroyos desdichados,  
y con poco se contentan.

*Marin.* Cantarèmos tan ahina?

*Lorenz.* Sì, y aunque fuera del mar,  
sed firenas del pesar,  
que atormenta à Catalina.

*Mar.* Canta, Marina. *Marina.* Me dixo  
villana, no quiero cantar.

*Mar.* Pues esse nombre te espanta?

*Marin.* No sò muger que cogixo:  
las orejas os tapad,  
y vaya, el chorro soltemos.

*Ros.* O què rabia! ò què extremos!  
nò canteis. *Lor.* Cantad, cantad.

*Cant.* Bebiendo en los arroyuelos  
estaban dos Ruysñores,  
el uno lloraba zelos,  
y el otro cantaba amores.

*Ros.* Callad, callad, porque oyendo  
vuestra voz furias desato,  
que la musica es retrato  
de aquel harmonico estruendo,  
que hacen los Coros alados,  
y nosotros lo perdemos,  
hechos globos, y racimos  
de claveles deshojados.

*Marin.* Què disparate tan gordol  
como el puño los arroja.

*Lor.* Callad, si el cantar la enoja,  
callad. *Mar.* El diablo sea sordo,  
dicen por esta locura.

*Està la Rosela tapados los ojos con el  
lienzo, sin mirar à la puerta.*

*Ros.* Acà viene el Escribano  
con un papèl en la mano,  
y una necedad del Cura:  
riome de lo que intenta.

*Mar.* Si estàs cubiertos los ojos,  
como lo vès? son antojos?  
la tristeza te atormenta.

*Marin.* Por el dia en que naci,  
que hà acertado Catalina:  
ella es bruja, ò adivina.

*Salc el Escribano.*

*Escr.* Està la Rosela aqui?

*Ros.* El buen gestas à què vino?

*Escr.* Sed todos teltigos desto:

Yo notifico, y protesto  
al espiritu maligno,  
que dentro del pecho està  
de Catalina, que luego  
parezca ante el Cura. *Ros.* Fuego,  
ira, y rayos baxan yà  
desatados de los Ci. los,  
y en las esferas inquietas,  
relampagos, y cometas  
por ardientes paralelos  
desordenen sus centellas  
brillando purpura, y nieve,  
pues un hombre se me atreve,  
siendo la de las estrellas:  
mas pues vivo en fuego eterno,  
y no me quieres dexar,  
vèn conmigo à descansar  
à las penas del infierno.

*Lor.* Escribano, deste modo  
le dàs locura mas fiera.

*Maria.* Catalina, hermana, espera.

*Lor.* Vamos siguiendola todos.

*Salen el Cura y el sacristan, y descu-  
brense un Tribunal, mesa, y papeles,  
Missal, Estola, agua, y hyssopo, y sale  
el Alcalde, Comendador, y  
Escribano.*

*Cura.* Descubrase el Tribunal.

*Sacr.* No entiendo esta carambola:  
aqui estàn la Cruz, y Estola,  
Agua bendita, y Missal;  
què intentas hacer con ello?

*Cura.* Mientras exerzo mi oficio,  
Sacristan, tenga juicio.

*Sacr.* Y està en mi mano el tenello?

*Cura.* El Pleyto està fulminado,  
y yo, como su Juez,  
he de molstrar esta vez  
mi poder aqui sentado.

*Sientase con la Estola puesta, y salen la Ro-  
sela, Lorenzo, Maria, y Marina.*

*Ros.* Clerigo, yà parezco, què me quieres?  
ante ti, como mandas, me presento;  
pero con Job pregunto, tu quien eres,



que difte contra mi tal mandamiento, siendo el prodigio yo de las muges? Tu me amenazas con mayor tormento? si ay Angeles en mi labios, y bellos, tu, que jurisdiccion tienes con ellos? En el figlo segundo, edad de plata, quando el cristall q. cubre el Firmaméto, el Cielo con su colera desata, y traxto rna diluvios por el viento, rompiendo la celeste catárrata sobre la faz del humedo Elemento, porque era todo el Orbe un Oceano, imperios conoció el Linage Humano. Arbitro solamente hacerte quiero en la vida del bruto, no en la mia, porq. en aquella edad, candor primero, quando era Tierra, y Cielo una harmonía el osado Leon, el Tygre fiero, (nia, domestico, y simple se venia, inclinada la testa al primer hombre, porque le diessé bendiccion, y nombre. Pero imperio en los Angeles, no espáta, si inteligencias son malos, y buenos; y David, quando el hombre mas leváta, menos q. el hombre le llamó, si, menos. Abra el Tartaro, pues, la cruel gargáta, rayos aborte, disparando truenos, y las esferas de zafir assombre, (bre. porque a su imperio no se atreve el hó- Róper quiero aquel libro; mas no pue- alentar mi furor, y mi osadía: (do palmado queda el brazo immortal mie un Clerigo insúdid en la essécia mia; (do el Missal romperé: temblando quedo, en vano mi poder contra el porfia. Ay Aguila de Juan lo que penetras! trueno tu pluma fue, rayos tus letras.

*Cura.* Porque confisles, y veas que tengo jurisdiccion, estas las Patentes son, *Abre el Missal.* yo te mando que las leas. Dale esse Missal, y note, que potestad ay en mi: que dice Marcos ai, hablando del Sacerdote?

*Lee Ros.* In nomine meo daemonia ejiéis.

*Cura.* Vés mi potestad? *Ros.* En ella jurisdiccion no declino: mi Juez eres **Divino.**

*Cura.* Pues escucha esta querella.

*Lee el Escriv.* El Concejo de la Villa de Tembleque parece ante vuestra merced, como a Ministro, aunque indigno, de la Iglesia, y se querella de el demonio, porque con poco temor de Dios se entró en el cuerpo de Catalina la Rosela, siendo criatura hecha a imagen, y semejanza de su Criador, y de su imagen ha hecho una semejanza infernal. Pide, y suplica a la Santa Iglesia Catholica, y a vuestra merced en su nombre, mande, que el dicho espiritu no la atormente mas, compeliendole para ello con las penas, censuras, y exorcismos que la Iglesia tiene, forzandole, y atormentandole con mayores penas. Pido justicia, y para ello, &c.

*Ros.* Gentiles querellas son! que provees, loco, di?

*Cura.* Que de informacion. *Escriv.* Aqui se sigue la informacion.

*Lee.* Las muestras, y las señales, que la Iglesia ha declarado para estar averiguado, que espiritus infernales ay en el hombre, son estas. Saber lenguas no aprendidas, y las cosas escondidas hacernoslas manifestas: huír de la Cruz Sagrada, blasfemar della, y temer.

*Cura.* Esto tiene esta muger; luego estará endemoniada? leelle este mandamiento. Dale un papel. *Sacrist.* Mi Cura es cura de curas.

*Cura.* Obedezca estas censuras, pena de mayor tormento.

*Lee el Escriv.* Yo indigno Ministro, y Sacerdote de Dios, por la autoridad que de la Iglesia tengo, mando, fuerzo, y compelo a los espiritus infernales, que luego que este nuestro mandamiento os fuere notificado, intimado, y leído, declareis, y manifesteis todo aquello que por Nos os fuere preguntado. Lo primero, que confesseis como estais en esse cuerpo, y quantos, y por que entrasteis en él? Y desde luego citamos, mandamos, compelemos, y forzamos a Lucifer, Principe de los Demonios, a Le-  
via-



viatan, Belcebur, Asmodeo, Behmot, Astarot, y Belial, y à todos los demás Capitanes, y Ministros infernales, que oida esta nuestra notificacion, dentro de tres instantes, y el ultimo por perentorio, trina Canonica monitione præmissa, atormenteis à los demonios, que estàn en la dicha Catalina molestandola, y los forceis con penas intensissimas de cien mil años, las quales executeis en cada momento que dexaren de cumplir nuestro mandamiento. Y si por obstinacion no obedecéis, os excomulgó, y anatematizó, y os mando, no atormenteis mas à la dicha Catalina, y digais la causa por que la molestais; y passados tres instantes de la notificacion, incurrais en las dichas penas.

**Sacrist.** En un Pleyto endemoniado, es bueno ser pleyteantes, los terminos son instantes, no ay traslado, y mas traslado.

**Escriv.** Ea, que alegais à esta orden del Juez? **Ros.** Que bramo, humo, y veneno derramo! Vè escribiendo la respuesta.

Escrive el Escrivano.

Decimos nosotros Satanàs, Barrabàs, Belcebur, y Asmodeo, espiritus infernales, que estamos en Catalina la Rosela muchas Legiones, de quien somos Capitanes los quatro. Y en quanto à salir de su cuerpo, y confessar por que entramos en el, negamos, y no podemos obedecer; y lo firmè en nombre de todos.

Yo Asmodeo.

**Sacrist.** Muy mal escribe el hermano Asmodeo, siendo agudo.

**Ros.** Es el instrumento rudo, obrè por agena mano.

**Sacrist.** Los principales que estàn en esta muger demonios, di, sin decir testimonios.

**Ros.** Toma, bufon Sacristan.

Saca un papel del pecho, y arroja.

**Sacrist.** Sacristan si; bufon mientes.

**Lee.** Los nombres de los que son en una, y otra Legion

cabezas, son los siguientes:  
Brazos de hierro, el Mudillo,  
Ropa suelta, Galfarron,  
Barrabàs, Moscon, Soplón,  
Belón, y el Corcobadillo,  
Ojazos, Zumba, Asmodeo,  
Pies de Cabra, Montañés,  
Malnado, Dragon sin pies,  
Robador del buen deseo,  
Uñas largas, Traga hombre,  
Serpentin, y Bacia botas.  
Ellos andan de chacotas,  
pues se ponen tales nombres.

**Cura.** Escrive un Auto. **Escriv.** Yà escrivo.

**Ros.** Afectos contrarios siento.

**Cura.** Que los condeno à tormento, por quanto estàn negativos, densele luego: en la frente la primera buelta sea: *Vanle à hacer.* ponedla esta Cruz, y vea mayor pena, y mas ardiente. Sal, espiritu infernal, detta muger, y confiessa por que entratte en ella.

**Ros.** Aunque essa es estupenda señal, no podemos. **Cura.** En la boca le den la segunda buelta.

**Ros.** Ay, ay. **Cura.** Dexa la lengua suelta de essa muger. **Ros.** No le toca mi tormento. **Cur.** Passe al pecho (que es uita encendida fragua) la Cruz, y el tormento de agua

Echale agua con el hysope.

le compete de derecho.

Inmundo espiritu, sal de esse cuerpo, que te has vulto, en nombre de Jesu-Christo, y en virtud detta señal.

**Ros.** Yo confessaré, retira, y afloxa tal exercismo.

**Cura.** Tu, Principe del Abyssmo, eres padre de mentiras; porque (aunque gimes, y lloras) sepa que dices verdad, adora à la Trinidad, y di en Latin que la adoras.

Postrase de rodillas la Rosela.

**Ros.** De adorationem Sanctissimæ



Trinitati. *Cur.* Di tres verdades, si fias  
que te dè credito yo:

quien sin pecado nació?

*Ros.* El Bautista, y Jeremias,  
Dios los ha santificado.

*Cur.* Què hombre tuvo sèr  
sin pecar, y sin nacer?

*Ros.* Adàn quando fue formado.

*Cur.* Y quien sin su mancha impia  
fuè concebido en belleza?

*Ros.* Christo por naturaleza,  
y por su gracia Maria.

*Cur.* Yà que de decir verdad  
señas me has dado, confieffa.

*Ros.* O como de hablar me pesa!  
quiten la Cruz, y escuchad:

Quando esta pobre muger  
(cuya lengua, cuyos labios

eltoy moviendo) à la vida  
quisò dar el primer passo:

quando al primer respirar  
saliò del materno caos,

y à vèr la luz infalible  
de aquel celeste topacio:

quando la miseria humana  
le diò tal horror, y espanto,

que quisiera no nacer,  
y assi ha nacido llorando.

Alli la palida muerte,  
apurando, y amagando,

para darle breve dia  
tuvo levantado el brazo.

Fuè su nacer riguroso,  
fuè dificultoso el parto,

y pensando que moria,  
todos andaban turbados.

Divertida la matrona,  
que en tal conflicto, en tal caso

en el unico Ministro,  
y entre sus vivientes manos

recibe à la nueva vida  
aquel viviente pedazo,

que desata de su madre  
yà con alma organizado:

confusa, pues, y turbada,  
tomò un cristallino vaso,

para infundirle en el alma  
aquel Bautismo Sagrado,

por mi mal instituido.

Còmo, si soy el cavallo,  
que desvocado við Juan

sobre esfera de alabastro,  
no corro sin tropezar?

Còmo este cuento no callo,  
si el decirlo es mi tormento,

si el referirlo es mi agravio?

Ay espiritus, callemos!  
ay espiritus, digamos

que la fuerza del conjuro  
nos causa efectos contrarios!

Digo, pues, que la madre  
quisò bautizarla en vano,

pues nombrando al Padre, y Hijo,  
callò al Espiritu Santo.

En nombre de dos Personas  
la bautizò, y callando

la tercera, que es reflexo,  
y resplandor soberano,

procedido del Amor,  
con que estàn los dos amando

su mismo sèr, y es un sèr  
el mismo Amor, y lo amado.

Faltò la forma al Bautismo,  
Fuente inmensa, Jardin sacro,

que derriba sus corrientes  
del Paraíso estrellado.

Quizà Dios lo ha permitido,  
porque vivan con cuidado

los que bautizan, que à veces  
parece que tiene amagos

Dios de despeñar un alma  
por miserias, y trabajos:

y la Providencia santa  
su salvacion vò ordenando

por donde no se imagina:  
Quantas veces de un pecado

saca Dios un grande bien,  
que son sus secretos altos?

Criòse sin bautizar,  
y nosotros acechamos

al dia en que la razon  
usò su oficio gallardo.

Y como estaba este cuerpo,  
este miserable barro,

sin Espiritu de Dios,  
sin aliento Sacrosanto,



sin aquel nombre infalible,  
 que Serafines alados,  
 para abrafarle en amor,  
 ettàn sin pausa aclamando.  
 Permision de Dios tuvimos,  
 treinta legiones entramos,  
 de quien soy el Capitan  
 yo, que por mi mal os hablo.  
 Casi un millon de demonios  
 en esta muger estamos,  
 unos entran , y otros salen,  
 no os cause incredulo espanto,  
 que todos los del infierno  
 cupieran, sobrando espacio,  
 pues los espiritus puros  
 ningun lugar ocuparon.  
 Yà han pasado cinco lustros,  
 y yà son veinte y seis años  
 los que en este triste cuerpo  
 mis legiones han estado,  
 ellas causan sus tristezas,  
 sus blasfemias , sus desmayos,  
 en extasis infernal,  
 y en un diabolico raptó.  
 Salir no debo de aqui,  
 porque esta muger que abraço  
 es de mi jurisdiccion,  
 pues en la tuya no ha entrado.  
 Por propiedad pretendemos,  
 su possesion alegamos,  
 prescribid nueltro derecho,  
 y asì, no prouuncies autos  
 contra nosotros , que apelo  
 al Tribunal inmediato  
 à los mismos Cielos , que es  
 el Catholico Romano.  
 Mentis, la verdad he dicho;  
 todo lo que digo es falso;  
 no es falso, no, verdad es,  
 que he mentido, que os engaño:  
 ay, que no es sino verdad.  
 Entre todos batallamos,  
 como à esta muger tenemos  
 en un profundo letargo.  
 Y en señal de que es verdad,  
 à este Lugar ha llegado  
 Filiberto el Gran Prior,  
 primo de Phelipe Quarto,

và à ser Christiano Neptuno  
 de los pielagos salados,  
 y quizá por verme quiso  
 passar por el Priorato.  
 Y dos horas ha que puso  
 el Cura en su Breviario  
 una Estampa de San Jorge,  
 con un registro encarnado.  
 Aqui enmudezco de pena,  
 aqui de tormento callo,  
 aqui de embidias padezco,  
 aqui de sobervia rabio.  
 Hable, dixè, confesè.  
 Què puedo esperar en tanto  
 que la sentència pronuncias,  
 sino morir anhelando,  
 sino vivir padeciendo,  
 sin alivio, sin descanso,  
 sin esperanza, sin dicha,  
 sin consuelo, sin reparo?

*Quiere irse.*

*Cura.* Oye, espera la sentència:  
 Visto este processo, fallo,  
 que debe ser bautizada,  
 y los espiritus malos,  
 temblando del Sacramento,  
 vendrán à ser desterrados.

*Ros.* O què terrible sentencial  
 apelamos.

*Cura.* Sin embargo  
 ha de ser executada. *vase.*

*Sacrist.* Vamos tras el Cura.

*Todos.* Vamos.

*Vanse, y queda Lorenzo.*

*Lor.* Como aquel que sobre el lecho  
 de amapolas , y maltranzos,  
 ( que son felpa, y guarnicion,  
 que pone Abril à los campos)  
 se recostò al ocio, y sueño  
 de los dolores humanos,  
 dulce olvido, y despertò  
 de serpientes rodeado;  
 asì yo misero quedo  
 en amores desdichados,  
 de Catalina , confusso  
 con la luz del desengaño.  
 Què mucho que el blando pecho  
 fuesse para mi de marmol,



si estaba dentro un infierno.  
Tantos desdenes, y tantos  
desprecios, de quien  
podrian proceder?

*Sale el Escriv.* Atiende el caso  
mas alegre, y admirable:  
Filiberto, primo hermano  
de vuestro Principe, quiere  
ser padrino al Sacrosanto  
Bautismo de Catalina,  
y todos vienen llorando  
de placer à su Bautismo:  
los Cavalleros con mantos  
de Capítulos, que quieren  
comulgar, acompañando  
à la Rosela: Ven presto  
à dár gracias con aplauso  
à los Cielos. *Lorenz.* Aquí espero,  
en la confusion que traygo,  
à la puerta de la Iglesia,  
porque inmovil he qued ado,  
como aquel que un alpid pisa,  
oculto en jazmines blancos.

*Tocan chirimías, y salen al Bautismo  
con todo aparato toda la Compañía, y  
los Cavalleros que pudieren, con sus  
mantos de San Juan y el Principe  
Filiberto.*

*Filib.* Parece que Catalina  
muestra temores, llegando  
à la puerta de la Iglesia.

*No quiere llegar.*

*Cura.* Aun quieta no la dexaron  
los espiritus: Qué pides  
à la Iglesia? la han turbado  
la lengua: Que es lo que pides,  
Catalina? *Rosel.* Pido un rayo,  
que me parta. *Cura.* Vil demonio,  
yo te pido, yo te mando,

que dexes su lengua libre,  
y no detengas sus passos:  
Qué pides? *Rosel.* Fè, Fè. *Cura.* Ven  
à la Pila de alabastro,  
donde se infunde la gracia.

*Entran dentro Filiberto, Rosela,  
y el Cura.*

*Sacrist.* En los Bautismos barbados  
no ay mazapan? como es elto?

*Marin.* Codicioso eres, y avaro.

*Dentro Cura.* Catalina, yo te bautizo  
en el nombre del Padre, y del Hijo,  
y del Espiritu Santo.

*Aquí ay gran ruido de terremoto, morte-  
rere, y cañas.*

*Dentro Rosel.* O Espiritu Santo! ò Bien!  
ò Consuelo vivo, y claro,  
que tantos años, ò siglos  
à mis ojos ha faltado! *Salen fuera.*

O resplandores divinos!  
quanto miro es un retrato  
de los Cielos; todo es dicha,  
todo es bien, todo es descanso.

Hatta aora no naci,  
yà sì, que à la vida nazco.  
Gran caridad es la mia,  
à todos, à todos amo.

No ay cosa que no derrame  
alegría: en todos hallo  
una consonancia, y orden,  
que à Dios estàn alabando,  
y por seguirle mejor,  
oy en Santa Clara aguardo  
el Habito. *Filib.* Yo le ofrezco.

*Rosel.* Y yo eltimo vuestro amparo.

*Filib.* Vamos al Altar, que allì  
verte mas alegre aguardo.

*Cura.* Y en elto queda concluso  
el Pleyto con el Diabolo.

# FIN.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en Salamanca;  
en la Imprenta de la Santa Cruz. Calle de la Rua,